

**TRANSFORMACIÓN DE LA OCUPACIÓN DEL SUELO EN EL MARCO DE  
RELACIONES DE CLIENTELISMO POLÍTICO. ESTUDIO DE CASO: BARRIO  
PABLO ESCOBAR, 1982-1995**

**SIMÓN CALLEJAS OCHOA**

**UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO**

**FACULTAD DE CIENCIA POLÍTICA Y GOBIERNO**

**BOGOTÁ D.C, 2013**

“Transformación de la ocupación del suelo en el marco de relaciones de clientelismo político. Estudio de caso: barrio Pablo Escobar, 1982-1995”

Estudio de Caso

Presentado como requisito para optar al título de

Profesional en Gestión Urbana

En la Facultad de Ciencia Política y Gobierno

Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentado por:

Simón Callejas Ochoa

Dirigido por:

Esteban Rozo Pabón PhD (C)

Semestre II, 2013

*A Juan Luis, Ana María y Martín, la fuerza de este sueño.*

*Los hombres hacen su propia historia, pero no la hacen a su arbitrio, en circunstancias elegidas por ellos mismos, sino en circunstancias directamente encontradas, dadas y heredadas del pasado. La tradición de todas las generaciones muertas oprime como una pesadilla la mente de los vivos.*

Karl Marx

El dieciocho brumario de Luis Bonaparte

*Tengo muy buenos amigos en la iglesia: obispos, sacerdotes, médicos, abogados, en los barrios populares... pero mis mejores amigos están en la comunidad de los tugurios; en el basurero municipal. Muchas gracias.*

Pablo Emilio Escobar Gaviria

Fragmento de un discurso dado en un encuentro de civismo en marcha en 1983 en Medellín

## **AGRADECIMIENTOS**

Gracias a la comunidad del barrio Pablo Escobar, que me abrió sus puertas y sus vidas sin ninguna reserva y permitieron que se llevara a cabo el trabajo en campo sin ningún percance. A mi familia por apoyarme tanto en Medellín como en Bogotá y compartir lo bueno y lo malo que este trabajo dejó en mí. A mi director de tesis y amigo, Esteban Roza Pabón, quien se midió a la tarea de acompañarme en el final de mi carrera profesional. Por último, gracias a todo aquel que me escuchó mis quejas, mis historias, mis avances y retrocesos a lo largo de este año.

## RESUMEN

*El interés de este estudio de caso es evidenciar la relación que existe entre el clientelismo y las transformaciones de uso del suelo en el barrio Pablo Escobar en Medellín, entre 1982 y 1995. Se analiza como la marginación de la población del barrio Moravia conduce a la creación de capital social y el fortalecimiento de las redes sociales existentes dentro del mismo. Se muestra además cómo estas redes son aprovechadas por Pablo Escobar en su carrera política para aumentar su capital político. Por último, se muestra cómo su programa de Medellín sin Tugurios cambia el comportamiento y el uso de suelo de la población de los tugurios de Moravia, ahora reubicada en el barrio Pablo Escobar.*

### **Palabras clave:**

*Marginación urbana, clientelismo político, estigmatización, Medellín sin Tugurios, Pablo Escobar.*

## ABSTRACT

*The purpose of this case-study is to show the relation between politic patronage and the urban transformations that took place in the Pablo Escobar neighborhood, between 1982 and 1995. This work analyses how the marginalization of the Moravia neighborhood population leads to the construction of social capital and strengthening of the existing social networks inside it. This work also documents how this social networks where used in Pablo Escobar's political career in order to gain politic capital. Finally, this work shows how the Medellin sin Tugurios program changed the behavior and land usage patron from the population of the Moravia's slums, relocated in the Pablo Escobar neighborhood.*

### **Key words:**

*Urban marginalization, politic patronage, stigmatization, Medellin sin Tugurios, Pablo Escobar*

## CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	9
1. MARGINALIDAD Y EXCLUSIÓN SOCIAL EN EL BARRIO MORAVIA	12
1.1 Caracterización del barrio Moravia, Medellín	12
1.2 Marginalidad urbana y exclusión social en el barrio Moravia	15
1.3 Del capital social y político	19
1.3.1 De las relaciones clientelares de Pablo Escobar con los habitantes del barrio Moravia	20
2. EL BARRIO	24
2.1 Pablo Escobar contra la Sociedad	24
2.2 Pablo Escobar y la vida del barrio Pablo Escobar (1982-1985)	26
2.3 De la forma del barrio Pablo Escobar	30
2.3.1 Apropiación por autoconstrucción de los habitantes del barrio Pablo Escobar	33
2.4 Resistencia social y exclusión social del barrio Pablo Escobar: saliendo de la marginalización hacia la estigmatización	39
2.5 El barrio Pablo Escobar sin Pablo Escobar	42
2.5.1 El barrio Pablo Escobar después de la muerte de Pablo Escobar	45
CONCLUSIONES	47
BIBLIOGRAFÍA	
ANEXOS	

## LISTA DE GRÁFICOS Y TABLAS

Mapa 1. Ubicación del barrio Moravia	13
Foto 1. Cerro de Basuras, 10 días antes de ser cerrado	14
Foto 2. Tugurio en el barrio Moravia 1982 (aprox.)	29
Foto 3. Imagen de una casa del barrio sin modificaciones evidentes	29
Foto 4. Imagen aérea de un tugurio en Moravia en 1982 (aproximadamente)	32
Foto 5. Toma aérea del barrio Pablo Escobar en 1983 (aproximadamente)	33
Foto 6. Construcción de vías peatonales, casas y redes de servicios públicos en el barrio Pablo Escobar en 1983 (aproximadamente).	32
Foto 7. Detalle de autoconstrucción en el barrio Pablo Escobar.	35
Foto 8. Detalle de las vías peatonales terminadas y perfiles viales del barrio.	36
Mapa 2. Área del terreno destinado a la construcción del barrio por Pablo Escobar.	37
Mapa 3. Límites y zonificación del barrio Pablo Escobar	38
Foto 9. Altar al Niño de Atocha y lema del barrio Pablo Escobar	44
Tabla 1. Clasificación de organizaciones de invasiones de tierra informales.	48

## **LISTA DE ANEXOS**

- Anexo 1. Entrevista: Luis Alfredo Gaviria
- Anexo 2. Entrevista: Doña Rosario (primera parte)
- Anexo 3. Entrevista: Doña Rosario (segunda parte)

## INTRODUCCIÓN

Pablo Emilio Escobar Gaviria puede ser considerado como uno de los colombianos que más ha influido en la historia nacional. Desde el cartel de Medellín y por medio de distintas tácticas, Pablo Escobar cambió la sociedad colombiana en todas sus esferas. Desde la política, pasando por la economía, la cultura y las relaciones sociales, hasta el terrorismo en las ciudades; las décadas de los 80 y principios del 90 fueron testigos de las mayores masacres, los mayores atentados y las más grandes fortunas que Colombia hubiera visto jamás. Sin embargo, uno de los aspectos que poco se ha estudiado acerca de Pablo Escobar fue su papel determinante dentro de la transformación urbana y social de lo que hoy se conoce como el barrio Pablo Escobar<sup>1</sup>.

El presente estudio de caso busca documentar el proceso que llevó a la creación del barrio Pablo Escobar en el marco del programa *Medellín sin Tugurios* y cómo el *clientelismo político* configuró el territorio y las vidas de cerca de 600 familias del sector más *marginado* de Medellín: los tugurios de Moravia. Se analizará también como los distintos procesos de *estigmatización* y *marginalización* determinaron la manera en la cual los habitantes de Moravia (y más tarde del barrio Pablo Escobar) se relacionaban entre sí, con personas ajenas a los círculos sociales del barrio y con Pablo Escobar. Además de cómo éstos afectaron la consolidación del barrio y las relaciones sociales dentro y fuera del mismo.

A partir de lo anterior, se plantean los siguientes objetivos particulares: analizar las condiciones de *marginación* a las cuales estaban sometidos los habitantes del barrio Moravia en Medellín por la ubicación geográfica de su *unidad barrial* y sus medios de subsistencia; describir el proceso que hizo posible el acercamiento de Pablo Escobar y sus programas políticos: *Civismo en Marcha* y *Medellín sin Tugurios* a las redes sociales existentes en Moravia y el posterior aprovechamiento de las mismas para aumentar el *capital político* de Pablo Escobar; establecer cómo el origen, las filiaciones sociales y políticas y los *estigmas* asociados a éstas fueron determinantes en las relaciones inter-

---

<sup>1</sup> Conocido oficialmente como el barrio “Medellín sin Tugurios”, sin embargo, con el fin de respetar la auto-denominación de los habitantes de dicho barrio, el presente trabajo se referirá al barrio de estudio con el nombre que sus habitantes y la ciudadanía en general le da: barrio Pablo Escobar.

barriales, el crecimiento y la forma del barrio Pablo Escobar; documentar la metodología usada por *Medellín sin Tugurios* para la construcción del barrio; listar las buenas prácticas que se aplicaron en la construcción y consolidación del barrio, y por último, evidenciar los impactos que puede llegar a tener el *clientelismo político* y la *marginación* sobre el territorio urbano.

Los objetivos anteriormente descritos dan cuenta de una investigación de naturaleza cualitativa, interesada en establecer cómo fuerzas políticas y sociales influyeron en la conformación del barrio Pablo Escobar.

Originalmente, el proyecto de investigación marcó como objetivo *Analizar la relación entre el conflicto armado bipartidista del nordeste antioqueño y el proceso de urbanización en el barrio Loreto de Medellín*. Sin embargo, en el curso del trabajo de campo, dificultades relacionadas a la seguridad del autor que hicieron imposible la continuación de la investigación llevaron a cambiar de barrio y de tema. Este cambio llevó a la reformulación del objetivo y tema de investigación, aunque se buscó preservar el estudio de la relación entre transformación espacial y fuerzas de desplazamiento o reubicación poblacionales impulsadas por fuerzas sociales.

La asociación de Pablo Escobar al tema de investigación creó dificultades a la hora de la consecución de la información por la gran cantidad de versiones que se tienen sobre los hechos de la vida del extinto narcotraficante. Por lo anterior, el presente trabajo partió de la constante interacción y diálogo con las personas implicadas directamente en los hechos mencionados; a la vez que se hace uso de la investigación biográfica *La Parábola de Pablo* de Alonso Salazar publicada en el año 2001, como relato de los hechos que ocurrían en la vida nacional en paralelo con la vida de Pablo Escobar. Se considera entonces que Escobar fue un actor político fundamental a la hora del desarrollo del barrio que lleva su nombre, y también que sus actos y especialmente su reputación influyó en la vida de sus habitantes. Se parte también del hecho que por los actos sociales que Escobar desarrolló durante su breve carrera política, éste es idolatrado por gran parte del sector popular de Medellín, especialmente por aquellos que directamente se vieron beneficiados por alguno de sus programas.

En palabras del escritor Héctor Abad Faciolince acerca del barrio Pablo Escobar: “[...] cuando el malo mezcla actos de aparente bondad, hacen todo mucho más difícil” (Angulo & Zuleta, 2012, min. 15:30). Teniendo en cuenta lo anterior el presente trabajo de grado no busca en ningún momento emitir juicios sobre el accionar político o criminal de Pablo Escobar; no se busca condenar o condonar sus actos bajo ninguna circunstancia. Este trabajo busca únicamente documentar las condiciones en los barrios de Moravia y Pablo Escobar e identificar características que los modificaron en el marco del programa *Medellín sin Tugurios*.

Esta investigación presenta un enfoque que permite evidenciar los cambios en la manera de ocupar el territorio y relacionarse con la sociedad que introduce el *clientelismo político* en comunidades *marginadas*. Permite la relación entre distintas dinámicas políticas y sociales que aparentemente no estaban relacionadas con la manera en la cual las personas ocupan un territorio determinado. Evidencia también los efectos que produce una sociedad que marginó por mucho tiempo la población más necesitada, ignorando el atractivo que ésta representa para aquellos que buscan legitimación y poder político. Por último, en el marco de las reubicaciones producto del desplazamiento forzoso e incluso en aquellas que tendrán lugar en un eventual escenario post-conflicto, este trabajo ofrece elementos a replicar en temas de diseño urbano y metodología de trabajo para estos procesos ya que, en palabras del papa Francisco I: “*Ningún proceso de pacificación perdura en una sociedad que margina a la población más pobre en la periferia*”; la clave para la paz en el post-conflicto podría encontrarse precisamente en estos procesos de reubicación e inclusión de población marginada dentro de la sociedad que por tanto tiempo la excluyó.

De esta manera, el primer capítulo presenta la caracterización del barrio Moravia en 1982 a la vez que presenta un acercamiento a la teoría de la *marginalización*, la exclusión social y los efectos de éstas sobre el mercado del suelo. El segundo capítulo presenta la descripción de la metodología usada en la construcción del barrio Pablo Escobar, una caracterización del mismo resaltando los elementos de diseño urbanístico así como la descripción de los eventos de la vida de Escobar que influenciaron el barrio. Por último, se presentan las conclusiones a las cuales se llegó con el presente trabajo de investigación y el producto resultante de la misma.

## 1. MARGINALIDAD Y EXCLUSIÓN SOCIAL EN EL BARRIO MORAVIA

El presente capítulo tiene como fin trazar el punto de partida de lo que sería el programa *Medellín sin Tugurios* en el barrio Moravia y la reubicación de sus habitantes, proyecto que propició el nacimiento del barrio Pablo Escobar. Busca también, a la luz del estudio sobre el barrio Moravia, evidenciar la transformación de *masas marginales* en *capital político* por Pablo Escobar durante su carrera política. Igualmente, se pretende evidenciar cómo esta intervención de actores políticos y sociales, rompen con el esquema de suelo tradicional trabajado por Roberto Camagni.

Se evidenciarán los fenómenos de *clientelismo político* y las condiciones que lo hicieron posible así como las consecuencias de los mismos. Se hará una aproximación a los conceptos de *marginalidad* y *marginación* para mostrar cómo éstos influyeron en la creación del *tejido social* en Moravia, así como su papel determinante en las relaciones entre las personas de Moravia y las personas del resto de Medellín. Estos conceptos también se enlazarán con el concepto de *masa marginal* para ver cómo esta puede explicar la materialización de los primeros generando así dinámicas de mercado de suelo alternas, ligadas fuertemente al concepto de *valor de uso* de Marx. Por último, este capítulo mostrará como las características y los fenómenos anteriormente mencionados tuvieron lugar en el barrio Moravia en 1982, y cómo éstos dieron lugar a la reubicación de 600 familias en un período de cerca de 3 años en lo que pasaría a ser el barrio Pablo Escobar.

### 1.1. Caracterización del barrio Moravia, Medellín

El barrio Moravia se ubica en la ciudad de Medellín en la comuna cuatro, en el sector norte del centro de la ciudad. Se comprende de un área de 42 Has. Aproximadamente, limitando al noroeste con la curva del diablo, al noreste con la antigua vía a Machado, la carrera 52 o Carabobo al oriente, las carreras 59 y 62 o avenida regional al occidente y la calle 77 al sur (Secretaría de Cultura Ciudadana, 2005, pág. 6).<sup>2</sup>

---

<sup>2</sup> Ver mapa 1 para la ubicación del barrio a caracterizar en la ciudad de Medellín.

## Mapa 1. Ubicación del barrio Moravia



Fuente: Elaborado por el autor del presente trabajo con base en la información de la Secretaría de Cultura Ciudadana de Medellín (Secretaría de Cultura Ciudadana, 2005).

El terreno que comprende al barrio Moravia remonta su historia a 1916, momento en el cual es heredado de su propietario original a sus dos hijas (Secretaría de Cultura Ciudadana, 2005, pág. 8). Sin embargo, no es sino hasta 1977 con la venta del predio a la alcaldía que se puede hablar del nacimiento del barrio Moravia, ya que es en este momento y mediante el acuerdo municipal No. 03 de abril 29 de 1977 en cumplimiento del acuerdo municipal No. 23 de Septiembre de 1976, que se dan las condiciones que luego dieron lugar a la ocupación de lo que sería el cerro de basuras (Uribe Restrepo, 2010, pág. 22).

Dentro del acuerdo que permitió la compra del predio por parte de la alcaldía, se establecía que las Empresas Varias Municipales de Medellín<sup>3</sup> podían hacer uso de parte del

<sup>3</sup> Empresa pública de servicios públicos encargada de la recolección y depósito de basuras en Medellín desde 1964.

predio para el depósito de basuras por un período de cinco años. Esta decisión dio pie al nacimiento de una enorme montaña de basura de 31 Has aproximadamente.<sup>4</sup>

**Foto 1. Cerro de Basuras, 10 días antes de ser cerrado**



Foto Tomada de: El Mundo Metropolitano 7 de febrero de 1984 en (Secretaría de Cultura Ciudadana, 2005)

La creación del botadero y la subsecuente aparición de la montaña de basuras dio paso al nacimiento del barrio Moravia a manera de asentamiento informal. El morro de basura se puede entender como el creador de una renta de posición para las familias de la población “marginalizada” las cuales subsistían de los desperdicios que botaban allí los camiones de basura como evidencian varios relatos de antiguos trabajadores de la basura (Arias, 2013b); (Secretaría de Cultura Ciudadana, 2005, págs. 30-31). Esta renta de posición es entendida como aquella creada “[...] en áreas adyacentes a la empresa x (en este caso el cerro de basuras) que son objeto de una creciente demanda por parte de las

---

<sup>4</sup> Ver mapa 2 para área y localización del barrio Moravia.

familias y de las empresas (asociadas con la empresa x)” (Camagni, 2005, pág. 22)<sup>5</sup>. Esta renta puede ser entendida también como la atracción que ejercía esta empresa sobre una población determinada mediante el modelo gravitacional de Newton, aplicado por Camagni al análisis económico espacial (2005, pág. 80) pero debe tenerse en cuenta que el valor o renta hace referencia en este caso al “valor de uso” y no al “valor de mercado”. Igualmente la demanda no puede ser entendida en este caso como aquella creada en un mercado de suelo típico sino como respuesta a la poca o nula capacidad de los agentes por acceder al suelo por fuera de Moravia, bien sea por poca capacidad económica o por parte de la exclusión del resto de la población que “cierra” los demás espacios para dichos agentes. De esta manera se explica el arribo de los que se convertirían en habitantes del barrio Moravia, ya que para ellos la basura era una buena fuente de sustento y Moravia presentaba uno de los únicos espacios en la ciudad a los cuales podían acceder, valiéndose de la creación de redes sociales para mantenerse en el barrio y soportar los embates de la fuerza pública (Arias, 2013b) (Secretaría de Cultura Ciudadana, 2005, págs. 12-14).

## **1.2. Marginalidad urbana y exclusión social en el barrio Moravia**

El término de *marginalidad* en el ámbito urbano se aplicó en primea instancia a las zonas habitacionales “subnormales” en las áreas perimetrales urbanas, que se ubicaban ilegalmente en suelo que pertenecía al estado o a algún particular, aunque también se veían las denominadas urbanizaciones *piratas* (Sánchez, 1999, pág. 25). Adicional a ser aplicado en comunidades de invasión, la marginalidad urbana lleva consigo un elemento de aislamiento de la sociedad no marginalizada, este efecto de aislamiento alimenta y es alimentado por la alienación que producen las islas o manchas urbanas de miseria<sup>6</sup>, profundizando el abismo creado entre las personas allí confinadas y la sociedad circundante (Wacquant, 2001, pág. 169). El proceso generado a partir de este aislamiento entre la sociedad y los marginalizados puede ser explicado mediante la metáfora de una *ciudad*

---

<sup>5</sup> En este caso el basurero como fuente del sustento económico y alimenticio de las familias de Moravia

<sup>6</sup> Las denominadas manchas urbanas de miseria se conocen con distintos nombres, las “Villas” en Argentina, las “Favelas” en Brasil o los “Guetos” en Europa. Para motivos de este estudio, se utilizará la denominación de “Tugurios” usada tradicionalmente en la ciudad de Medellín por sus habitantes para referirse a las zonas más pobres de la misma.

*dual*, adoptada en la sociología americana por Mollenkopf y Castells (1991) y desarrollada por Wacquant (2001, pág. 11) y Javier Auyero (2001, págs. 45-46). Esta metáfora es utilizada para mostrar la polarización creada en las ciudades a partir del déficit laboral y crea la idea de dos ciudades coexistiendo dentro del mismo límite urbano

Otro concepto del cual se vale este trabajo para el entendimiento de la marginación en el ámbito urbano es la masa marginal. Ésta se presenta como un concepto que pone en evidencia la relación entre los procesos de acumulación capitalista y los fenómenos de pobreza y desigualdad social (Quiñones & Supervielle, 2005, pág. 105). Citando a Nun, la causa del nacimiento de la masa marginal es “La decadencia de la gran fábrica fordista por una parte, y las crecientes exigencias del sector servicios, se combinan para producir [...]. Ante todo, un relegamiento cada vez mayor de la mano de obra no calificada [...]” (Nun, 1999, pág. 990). La masa marginal es entonces la materialización de la exclusión social que se da dentro de un territorio urbano preestablecido a raíz de la gran cantidad de desempleados que nacen a partir de la crisis de la industria fordista tradicional, que deja gran presión de empleos sobre el sector de servicios, lo que relega a la población no calificada del mercado laboral.

La *marginalidad* urbana se puede asociar directamente al concepto de *masa marginal*, desarrollado por José Nun (2000) (1999), en la medida que ésta puede ser considerada el resultado de la aglomeración de un grupo *marginado* en un espacio determinado siguiendo un mismo criterio de marginación (empleo, estatus social, raza, afiliación política, etc.). Esta a su vez evidencia el modelo gravitacional de Newton, desarrollado por Camagni (2005, pág. 80) en el espacio urbano, al mostrar que grupos humanos se aglomeran siguiendo la atracción de “fuerzas” en el espacio urbano. Estas fuerzas pueden ser de orden económico cuando se trata de una actividad productiva o una fuente de recursos, sociales, cuando se trata de la decisión de un actor de localizarse en un sitio determinado que tiene un valor en cuanto a status, paisaje o algún otro criterio no necesariamente económico. Pero, así como hay fuerzas de atracción, la sociedad puede configurarse como una fuerza repelente de ciertos actores, impidiendo o limitando la localización de los mismos a o en lugares determinados por medio de la *marginalización* (urbana) de un individuo o grupo de individuos. Aplicando entonces al tema anterior la

metáfora de la *ciudad dual*, se pueden representar dos planos distintos con distintas fuerzas, económicas y sociales, de atracción y de repulsión, que aglomeren ciertas poblaciones de acuerdo a su capacidad de accesibilidad a ciertas secciones del suelo urbano.

Para el entendimiento de las dinámicas económicas en el suelo urbano y la localización de los distintos actores en éste, Roberto Camagni se vale, entre otros, del principio de accesibilidad (2005). Este principio dicta que los actores económicos de todo tipo se localizarán en el suelo urbano de acuerdo a la conveniencia en términos de cercanía a fuentes de recursos, centros de producción, de distribución o algún bien urbano específico (paisaje, parques, escuelas, etc.) (Camagni, 2005, pág. 52). Sin embargo, no todos los actores económicos tienen la misma capacidad de accesibilidad frente al elemento organizador de dichas actividades y beneficios locativos que es la renta del suelo, ésta se encarga de controlar el acceso a distintos sitios por parte de los distintos actores por medio del precio; a mayor cercanía o beneficio, mayor el precio y por ende menor cantidad de actores a participar (Camagni, 2005, pág. 52). Lo anterior es ejemplificado por Hurd (1903, pág. 103) en la frase sobre accesibilidad: “dado que el valor (del suelo urbano) depende de la renta, y la renta de la localización, y la localización de la conveniencia, y la conveniencia de la cercanía, podemos eliminar los pasos intermedios y decir que el valor depende de la cercanía”. Se concluye entonces que los actores que están en disposición de pagar la renta urbana de cierta localización, accederán a ella buscando minimizar el costo de desplazamiento y las barreras del espacio urbano, así como buscan disfrutar de ciertos beneficios locativos.

Sin embargo en el caso de Moravia se debe hacer la interpretación de los términos de *valor* o *renta* de una manera desligada al concepto tradicional de valor económico de mercado para entrar a entenderlo de una manera más subjetiva a las condiciones de los habitantes del barrio. Estas personas dependían para su subsistencia de lo que iba a parar en el basurero de una manera directa, es decir, no era principalmente el precio de la basura en el mercado lo que los sostenía, sino la basura en sí; de ella comían casi todos los días, sacaban sus enceres básicos y encontraban uno que otro elemento con valor económico (como joyas, muebles o ropa) (Arias, 2013b). El valor de la tierra dependía para ellos de la cercanía a su fuente de subsistencia que era la basura, pero a la vez era el único espacio al

cual podían acceder maximizando el beneficio obtenido para su actividad económica y minimizando los costes de transportes y las barreras socio-espaciales impuestas por su condición de *marginados*. Siguiendo la metáfora de la *ciudad dual*, donde los habitantes no marginalizados de Medellín veían una montaña de basura, los habitantes *marginados* de Moravia<sup>7</sup> veían una montaña de la cual vivir.

En cuanto al mercado del suelo que tenía lugar en el barrio en el caso de Moravia no se puede entender el término de valor del suelo o renta en la manera tradicional de “valor de mercado” o “valor cambiario” ya que las dinámicas no obedecían al mercado de suelo tradicional. El suelo tenía un alto *valor de uso* para sus habitantes, entendiendo éste concepto como el que se describe en *El Capital* de Marx, en donde éste se describe como el valor de un objeto (suelo) en virtud del uso que se le da (1867, págs. 54-55).

Este concepto de *valor de uso* aplicado al valor de suelo explica lo que pasaba en el cerro de basuras de Moravia. En este sector de la ciudad el suelo no presentaba un valor económico para ningún actor<sup>8</sup> pero tenía un gran valor de uso para la población marginada, que encontraba en la basura una importante fuente de subsistencia (tal vez la única a la cual tenía acceso). Como está plasmado en el proyecto de memoria cultural del barrio Moravia, en el barrio no “[...] vivía quien quería sino quién podía” (Secretaría de Cultura Ciudadana, 2005, pág. 13). No representa entonces un mercado tradicional con oferentes y demandantes de suelo en un mercado cambiario tradicional, sino que se presenta como un mercado alterno; en donde los actores tenían muy poca o nula capacidad de accesibilidad a suelo por fuera del mismo, siendo esta la causa de la *marginalización* de la cual fue objeto esta comunidad en específico.

---

<sup>7</sup> De ahora en adelante se hará referencia a los habitantes no marginalizados de Medellín como “*nosotros*” y a los habitantes marginados de Moravia como *Los otros*, no con el fin de fortalecer la segregación social sino con el fin de evidenciar la realidad de la misma en el período de estudio.

<sup>8</sup> Se puede considerar que las Empresas Varias Municipales de Medellín encontraban valor de uso en el cerro de basuras al ser el único lugar en donde su actividad comercial se podía desarrollar (manejar los desperdicios sólidos residenciales e industriales de Medellín). Sin embargo, el presente trabajo no considera significativa la intervención de dicho actor dentro del proceso que se busca evidenciar.

### 1.3. Del capital social y capital político

Las precarias condiciones de vida en las cuales vivían los habitantes de Moravia son descritas por la periodista Virginia Vallejo después de su visita en 1983 de la siguiente manera:

[...] no es una montaña cubierta de basura: es una montaña hecha de millones y millones de toneladas métricas de basura descomponiéndose todas a un mismo tiempo. Es el hedor de la materia orgánica [...] en todos los estados de putrefacción que preceden a la licuefacción final. Es el olor de los chorros de gas que siguen a ésta y que brotan por doquier. Es el hedor de todo lo que queda del mundo animal y vegetal cuando se mezcla con los desechos químicos. Es el olor de la más absoluta miseria y de las formas más extremas de la pobreza absoluta. Es el hedor de la injusticia, la corrupción, la arrogancia, la indiferencia total. (Vallejo, 2007, pág. 54).

Estas difíciles condiciones fomentaban la cooperación entre los pobladores del barrio, dando pie a la creación de *capital social* dentro del barrio. Para efectos del presente trabajo, el concepto de *capital social* será entendido como “el valor agregado colectivo resultante del funcionamiento de una sociedad organizada, cuyas bases son el desarrollo de redes de confianza entre sus miembros y el respeto y la observación de las reglas definidas para su funcionamiento” (Cristancho & Vásquez, 2006, pág. 21). Tomando en cuenta además el *capital social* como un elemento dentro de la estructura social establecida de una comunidad determinada que facilita la consecución de ciertas metas que en su ausencia serían imposibles o muy difíciles de alcanzar por la carencia de estructuras sociales que permitirían que un individuo las alcance (Sudarsky, 2001, pág. 22). Utilizando también para el análisis los conceptos de Pierre Bourdieu (1986, pág. 51) sobre el *capital social* como una red de la cual los actores partícipes son miembros y trabajan en conjunto por un bien común, se puede ver la red de relaciones formada a raíz de la necesidad y de las precarias condiciones de vida en el barrio termina por consolidar la *masa marginal* del barrio de Moravia. Esta creó una red entre sus habitantes, quienes por lazos de afinidad, familiares o de cercanía, terminaron formando un fuerte conjunto de personas que actuaban de manera conjunta para gestionar mejoras en su calidad de vida y tareas básicas de supervivencia diaria.

Se construye entonces un grupo social marginado por el resto de los ciudadanos, quienes los ven como “los otros” y los denominan *tugurianos*. Este grupo social, por la naturaleza de su creación y los procesos que soporta, refuerza sus redes y crea gran sentido de pertenencia entre los habitantes del barrio ya que es el único sitio al cual pueden pertenecer y en el cual no puede incrementarse la *marginación* de la cual son víctimas en otros espacios ocupados por “nosotros”.

Grupos sociales de características similares en Buenos Aires (Auyero, 2001) y Montevideo (Álvarez-Rivadulla, 2012), en donde existen grupos poblacionales que viven en situaciones de pobreza y estos son vistos como *clientes* por distintos actores políticos. Usando el trabajo de Auyero, la definición de *cliente* en el contexto que atañe a este trabajo es la de: “agentes que dan apoyo político a un mediador/puntero o patrón a cambio de bienes, favores o servicios particulares” (2001, pág. 166). Los actores políticos usan entonces las redes de capital social formadas alrededor de la masa marginal para su beneficio; a cambio de votos y validación pública, los habitantes de los barrios marginados reciben bienes o servicios (o la promesa de éstos). Éste ejercicio se denomina como *clientelismo político*, el cual crea una red clientelar que aprovecha de las redes sociales existentes de “capital social” para cooptar poder político y/o social (Álvarez-Rivadulla, 2012, pág. 5).

### **1.3.1. De las relaciones clientelares de Pablo Escobar con los habitantes del barrio Moravia**

De la mano de su programa “civismo en marcha” Pablo Escobar inauguró varias obras en toda el área metropolitana, en su mayoría canchas deportivas, de las cuales adecuó más de 40 (Beaufort, 2004). El programa de “civismo en marcha” trabajaba con cualquier grupo organizado en cualquier lugar de Medellín, permitiendo varias iniciativas en toda el área metropolitana, generando más apoyo a la campaña política de Pablo Escobar y a sus socios políticos del nuevo liberalismo: Alberto Santofimio Botero y a su compañero de campaña Jairo Ortega (Beaufort, 2004). En el marco de este programa, y a raíz de un incendio en el

sector de “el bosque” del barrio Moravia, Escobar se acercó a Joaquín Quiñones<sup>9</sup>, líder de la comunidad, y prometió la construcción y amueblamiento de casas en un terreno de su propiedad en la parte superior del barrio Loreto (Arias, 2013b) (Secretaría de Cultura Ciudadana, 2005, pág. 60). Así fue como nació el programa *Medellín sin tugurios* que buscaba reubicar a todos los habitantes de las zonas marginadas de la ciudad en viviendas dignas, comenzando por aquellos en el basurero de Moravia<sup>10</sup>.

De esta manera, Moravia no fue ajena al *clientelismo político* ya que este barrio se presentaba como un gran escenario para lanzar sus programas sociales y de ayuda a los necesitados. Fueron varios los candidatos que prometieron mejoras en campaña en el barrio Moravia, pero fue sólo un candidato: Pablo Escobar Gaviria quien cumplió (Arias, 2013b). En 1982 a Moravia llegó Pablo Escobar, quien por ese entonces era representante suplente de Jairo Ortega Ramírez a la cámara de representantes de Colombia (Beaufort, 2004). De manera similar al caso de Villa Paraíso en Buenos Aires (Auyero, 2001), Pablo Escobar aseguraba asistencia a sus mítines políticos, a sus eventos y eventualmente a la construcción del barrio “Pablo Escobar” por medio de la entrega de dinero “pa’ los pasajes”, de mercados o de juguetes y por medio de la promesa de un barrio, con casas para todos los habitantes de Moravia (Arias, 2013b) (Vallejo, 2007, págs. 55-56). De esta manera, el difunto narcotraficante buscaba el respaldo de los sectores populares de la ciudad de Medellín, así como la validación del imaginario del “Robín Hood” criollo y defensor de los pobres frente al resto de la sociedad.

Lo anterior encaja en la teoría de Oyarzún, Vásquez y Orellana en la cual las redes sociales y el *capital social* que estas representan son condiciones que propician relaciones *clientelares* con un actor político (2011, pág. 123). Pablo Escobar y los que luego serían parte de la organización de *Medellín sin Tugurios* usaron los contactos del líder de la comunidad para poder influenciar y organizar la comunidad para servir a sus fines en lo que se perfila como una “relación de lazos fuertes y capital social comunitario” (Oyarzún, et al. 2011, págs. 123-124). Esta relación facilita “la elaboración de contenidos ideológicos, con la producción de significaciones, de interpretaciones de la realidad cristalizadas en un

---

<sup>9</sup> Conocido también como “el pecoso” en el barrio.

<sup>10</sup> La descripción y análisis de este programa se profundizará en los siguientes apartados del presente trabajo.

discurso” (Valdéz, et al. 2012, pág. 33). Es más fácil para Escobar aprovechar el capital político que representan los habitantes de Moravia, los cuales al ser beneficiarios del proyecto validan de cierta manera su actuación en el escenario político y le da “[...] una especie de crédito social, una creencia socialmente difundida respecto a su valor (como político)” (Valdéz, et al. 2012, pág. 33).

En resumen y teniendo en cuenta los conceptos expuestos previamente, para efectos del presente trabajo se entenderá el concepto de marginalidad como un proceso de exclusión social al significar la creación y el crecimiento de una brecha y una diferenciación entre “nosotros” y “los otros”, los “tugurianos” o los “marginados”<sup>11</sup>. En este proceso se evidencia una división dentro de la ciudad misma, dando pie a una *ciudad dual*, donde cada ciudad (y por ende, cada población) tiene acceso y hace usos de espacios y servicios muy diferenciados, sin ningún punto de encuentro común para la sociedad y los “marginados”. Además, a la vez que la marginalización es un proceso excluyente, es también un proceso que hermetiza y aísla las diferentes poblaciones de la ciudad (Wacquant, 2001, pág. 169), dando pie al empeoramiento de las condiciones físicas, sociales y económicas de los tugurios.

De igual forma, para efectos del presente trabajo se manejará el concepto de masa marginal como el punto de atracción poblacional en situación o proceso de marginalización. Teniendo en cuenta que la masa marginal es también la materialización en el suelo de la exclusión social, fruto de la marginalización, también es la materialización del aislamiento o hermetismo generado por el mismo proceso. Esta marginalización lleva a la creación de dinámicas de suelo separadas del mercado tradicional de suelo en donde prima el “valor de uso” sobre el “valor de mercado”.

De la mano con las condiciones anteriormente mencionadas, se crearon en el barrio Moravia redes sociales que permitieron al grupo de agentes allí instalados trabajar en conjunto para lograr objetivos específicos como por ejemplo el evitar los desalojos por parte de la policía (Secretaría de Cultura Ciudadana, 2005, pág. 12). Estas redes sociales hicieron algunos sectores de Moravia especialmente susceptibles a las prácticas

---

<sup>11</sup> Esta denominación varía dependiendo del lugar que se encuentre, en Argentina se utiliza la denominación de “Villeros” a quienes viven en las “Villas”.

clientelistas, al ser sus pobladores “clientes” potenciales por las difíciles condiciones de vida que debían soportar.

## 2. EL BARRIO

El presente capítulo busca documentar la vida del barrio Pablo Escobar y cómo distintos factores externos afectaron su desarrollo inicial. Este capítulo describe los efectos de la relación entre procesos de reubicación poblacional y clientelismo político. De esta manera se mostrará como la estigmatización social de un criminal buscado por la justicia se trasladó de una persona a toda una unidad barrial, acrecentando así la *estigmatización* construida alrededor de ésta y perpetuando la *marginación* social de sus habitantes.

Se trabajará además con las relaciones sociales de poder existentes entre Pablo Escobar y el barrio, y la manera como éstas influyeron en el proceso de ocupación del suelo y consolidación de la unidad barrial. También se mostrará como el resultado del trabajo de Hermilda Gaviria en el barrio modifica ciertos aspectos del barrio. Gracias a éste se idealiza la figura de Escobar y se perpetúa el imaginario de “Pablo bueno” o “Robín Hood criollo” a la vez que se mantiene la figura de *patronazgo*, ya no sólo asociada a Pablo Escobar, sino también a su madre.

Este capítulo describe el crecimiento histórico del barrio desde el comienzo de las obras de construcción por parte del comité de trabajo a finales de 1982 hasta la intempestiva ocupación del barrio el 26 de mayo de 1983, cuando aún no estaba terminado. Lo anterior con el fin de mostrar como el fuerte tejido social de “los otros” y la inspiración de Pablo hicieron posible terminar y consolidar el barrio. Todo esto permite caracterizar el tipo de ocupación, apropiación y uso del suelo, así como las relaciones sociales que tuvieron lugar en el barrio ideado por Pablo Escobar y su organización *Medellín sin Tugurios*.

### 2.1. Pablo Escobar en contra la sociedad

Tras ser nombrado ministro de justicia en 1982, Rodrigo Lara Bonilla se enfrascó junto a el entonces director de la policía, el coronel Jaime Ramírez en una persecución incansable a varios narcotraficantes, entre ellos Escobar, quien entonces era segundo renglón de Jairo Ortega en la cámara de representantes y contaba con inmunidad parlamentaria (Salazar,

2001, pág. 140). En retaliación a la dura posición en contra del narcotráfico del ministro, Escobar y Ortega prepararon un debate en la cámara de representantes el 16 de agosto de 1983, en la cual, con la fotocopia de un cheque por un millón de pesos emitido a la campaña Galanista en el Huila<sup>12</sup> por el reconocido narcotraficante Evaristo Porras querían ensuciar al ministro con los denominados “dineros calientes” (Salazar, 2001, págs. 140-141). El plan había sido ideado por Escobar tras el rechazo político y consecuente expulsión de parte del Galanismo de sus filas políticas y resultó en un gran golpe a la credibilidad del entonces ministro de justicia (Salazar, 2001, pág. 141).

La querrela entre los narcotraficantes y el ministerio de justicia se prolongó durante 1983 al tiempo que Escobar intentaba limpiar su imagen por medio de obras públicas y logra visibilidad, gracias al cubrimiento de su noticiero “Antioquia al día”. Igualmente, Escobar adquiere varios espacios radiales y televisivos y Virginia Vallejo realiza el cubrimiento de sus obras sociales, especialmente aquellas con los habitantes de Moravia (Beaufort, 2004, min 28). Sin embargo, a la vez que en Medellín Escobar ganaba buena reputación, en Bogotá, desde los sectores oficiales y el periódico *El Espectador* se estaban trabajando para desacreditarlo. Por un lado, Lara revivía la amenaza de la extradición a los narcotraficantes acercándose al gobierno de los Estados Unidos y emitía orden de captura con fines de extradición contra Carlos Ledher<sup>13</sup> (Salazar, 2001, pág. 145). Por otro lado, el director de *El Espectador* Guillermo Cano Isaza publicaba en su editorial la información:

El representante suplente a la Cámara por el santofimismo, Pablo Escobar Gaviria, figura entre los seis individuos capturados el 9 de junio de 1972 en la localidad antioqueña de Itagüí con un cargamento de 39 libras de cocaína como culminación de un operativo montado por la seccional de DAS de Antioquia. (Salazar, 2001, págs. 143-144)

A raíz del editorial de Cano en *El Espectador*, Pablo Escobar ordena la recolección de todos los periódicos en la ciudad de Medellín a la vez que repartía volantes que decían “Si quieres al Magdalena Medio no compres *El Espectador*” (Salazar, 2001, pág. 144). Escobar luego llama a una rueda de prensa en la cual “afirmó [...] que no tenía problema con la justicia estadounidense y exhibió orgulloso su pasaporte con visa vigente para los

---

<sup>12</sup> Región de la cual Rodrigo Lara era el director durante la campaña Galanista a la presidencia de la república.

<sup>13</sup> Narcotraficante socio de Pablo Escobar y parte del denominado Cartel de Medellín, quien se autodenominaba “guerrillero insurrecto” (Salazar, 2001, pág. 145).

Estados Unidos [...]. Al día siguiente la embajada se la canceló” (Salazar, 2001, pág. 145). El poderío de Escobar se derrumbaba junto a su carrera política, esto afectaría fuertemente sus proyectos sociales de *civismo en marcha* y *Medellín sin Tugurios*.

Se había comenzado entonces una guerra frontal entre Escobar, las instituciones políticas y jurídicas colombianas y Guillermo Cano a la cabeza de *El Espectador*. Se reabría el proceso en contra de Escobar por el asesinato de los agentes del DAS que lo habían capturado en 1976, argumento del cual se valió el ministro Lara Bonilla para solicitar y obtener la nulidad de la inmunidad parlamentaria del representante Pablo Escobar ante la Cámara de Representantes (Salazar, 2001, págs. 145-146). Muchos veían los actos del ministro Lara como una especie de suicidio asistido por Escobar por medio del cual buscaba limpiar su imagen tras el escándalo del cheque de Evaristo Porras (Salazar, 2001, pág. 149). Sus constantes ataques a Escobar llevaron a que él mismo ordenara el asesinato del ministro de justicia por sicarios de Medellín la noche del 30 de abril de 1984 (Salazar, 2001, págs. 150-153). Este asesinato hace que todos los grandes capos del cartel de Medellín<sup>14</sup>, incluyendo a Escobar y su familia huyeran a Panamá, donde son recibidos por el narcotraficante Mauricio Restrepo (Salazar, 2001, pág. 156). Esta decisión de Escobar marcaría profundamente el futuro del barrio que se planeaba construir en el marco del programa *Medellín sin Tugurios* tal y como se verá en los siguientes apartados.

## **2.2. Pablo Escobar y la vida del barrio Pablo Escobar (1982-1985)**

[Pablo Escobar] vio una noticia que se habían incendiado como sesenta o ochenta tugurios en el barrio Moravia [...] efectivamente llegamos allá y eso hermano cosa espantosa... y en esas llegó el que manejaba todo ese proceso en el basurero y le decían el pecoso... conversamos como una hora y entonces me dijo, le dijo el hombre al pecoso: “¿Sabe qué? Entiéndase con Jaime y lo que necesiten hermano, no hay problema. (Beaufort, 2004, min 31-33)<sup>15</sup>

Así relata Jaime Gaviria, primo de Pablo Escobar, el primer acercamiento de “el patrón” a la comunidad del barrio Moravia y sus contactos con el líder de la comunidad, conocido como “el pecoso” en 1982. Durante su visita, Pablo Escobar se entera de la trágica muerte

---

<sup>14</sup> Estos eran: Carlos Ledher, *el Mexicano* y los hermanos Ochoa (Salazar, 2001, pág. 156).

<sup>15</sup> Se mantiene la transcripción fiel del documental para respetar el uso idiomático del entrevistado y no alterar el significado e intención de sus palabras.

de dos niños en el incendio y “*prometió* (a los habitantes de los tugurios de Moravia) *que a través de esa tragedia de esa familia él nos iba a cambiar de vida*” (Arias, 2013b). Pablo Escobar, quien estaba comenzando su carrera política siendo suplente parlamentario, vio entonces en los tugurios la oportunidad de mostrarse como el adalid de los pobres más pobres de Medellín, aquellos con los que nadie quería tener ninguna relación; vio la oportunidad de granjearse un gran capital político reemplazando todos los tugurios de Medellín por viviendas dignas.

Como se expuso anteriormente, Moravia era un lugar idóneo para desarrollar relaciones basadas en el clientelismo político ya que sus habitantes estaban totalmente marginados de la sociedad, vivían en absoluta pobreza y estaban organizados mediante un liderazgo claro (ejercido por “el pecoso”). Fue entonces que Pablo Escobar ordenó la conformación de un comité de trabajo organizado por la recién conformada organización de “*Medellín sin Tugurios*” para comenzar las obras en un lote de su propiedad en la parte alta de los barrios Loreto y La Milagrosa que se delimita en el mapa 2 y el mapa 3.

La metodología de trabajo del comité para la construcción del barrio consistía en empleados de la organización “*Medellín sin Tugurios*” que semanalmente iban y solicitaban voluntarios para construir las casas durante fines de semana y festivos (Arias, 2013b). Estos voluntarios recibían a cambio una compensación monetaria y en especie, representada en mercados, comida durante los días que realizan tareas de construcción y los materiales necesarios para la construcción del barrio y sus casas. Esta participación no era obligatoria para ser beneficiario del programa ni garantizaba una entrega preferencial a la hora de la adjudicación de casas. Ésta metodología hacía que quienes ayudaban a construir el barrio crearan y fortalecieran lazos dentro de su comunidad, al tiempo que creaban sentido de pertenencia con el mismo a medida que lo iban construyendo. Este proceso facilitó la adopción de la idea que iban a vivir en un barrio formal, en casas hechas *con material*<sup>16</sup> construidas por ellos mismos gracias a Pablo Escobar. A sus ojos no sólo estaban construyendo un barrio sino un cambio de vida, de Moravia y la marginalidad, lo que

---

<sup>16</sup> “en material” es una expresión comúnmente usada en Medellín para denotar construcciones en cemento, adoquín, ladrillo y acero, en contraste a las viviendas construidas en otros materiales como cartón, yeso, cartón o latas.

representaba para ellos bienestar y una manera de asegurar su sustento semanal gracias a los mercados que repartía *Medellín sin Tugurios* (Arias, 2013b).

Los entonces habitantes de Moravia pasaron de tener “ranchos” de cartón a tener viviendas unifamiliares, de un piso, construidas en material<sup>17</sup>. Las viviendas se iban a entregar completamente terminadas: con pisos en baldosa, pintura, muebles, puertas y ventanas, sin embargo, por la denominada “guerra” entre Escobar y las autoridades, algunas viviendas tuvieron que ser entregadas en obra negra o gris (Arias, 2013b). La meta del programa era erradicar “todos los ranchos miserables (tugurios) de la ciudad” (Beaufort, 2004, min 31:20), significando esto también el cambio de vida de sus habitantes por medio del cambio de sus viviendas y lugar de residencia (Arias, 2013b).

---

<sup>17</sup> Comparar Foto 2 y Foto 3 del presente documento.

**Foto 2. Tugurio en el barrio Moravia 1982 (aprox.).**



Fuente: (Beaufort, 2004: min 32)

**Foto 3. Imagen de una casa del barrio sin modificaciones evidentes.**



Fuente: Foto tomada por el autor del presente documento en el barrio Pablo Escobar el 18 de enero de 2013.

### 2.3. De la forma del barrio Pablo Escobar

Acerca de la autoría del diseño de las casas y del urbanismo del barrio encargado por Pablo Escobar y su organización política *Medellín sin Tugurios* no se encontraron datos. Esto se debe a que posiblemente el estigma que encierra el solo nombre de Pablo Escobar es suficiente para que cualquier persona, ajena a la familia Escobar, busque evitar cualquier relación con ese nombre. Esto incluye a arquitectos, ingenieros y demás profesionales necesarios para llevar a cabo un proyecto de tal magnitud. Sin embargo, se sabe que Jaime Gaviria estuvo a cargo del comité de trabajo del barrio junto a Hermilda Gaviria (Beaufort, 2004, mins. 30-59), la cual estuvo estrechamente relacionada con el barrio hasta 1995 como se verá en un siguiente apartado. Se presume que por su estrecha relación personal y profesional, Diego Londoño White pudo estar involucrado en el diseño del barrio por su actividad como constructor en la ciudad de Medellín “[...] pues construyó para él (Pablo Escobar) varias casas y en alguna ocasión le vendió un terreno” (El Tiempo, 2002, párr. 6).

El diseño de las casas era familiar para los habitantes del barrio Moravia ya que se asemeja mucho al imaginario colectivo de “casa” de la mayoría de las personas<sup>18</sup>. El diseño además permite mediante autoconstrucción el crecimiento vertical y la consecuente adaptación de la primera planta como local comercial, ayudando de esta manera a los emprendimientos propios de cada familia. Esto permitió un rápido apego y adopción del espacio por parte de los nuevos habitantes, según arrojan las conclusiones del trabajo en campo del presente estudio de caso.

No se puede saber si la similitud de las casas<sup>19</sup> en forma fue una decisión deliberada del diseñador o diseñadora al no poseer datos certeros acerca del mismo, sin embargo, esta similitud facilita el tránsito de una unidad barrial a otra totalmente nueva. Así mismo, la disposición de las casas es similar al estar muy unidas entre sí. Este rasgo era característico del sector El Bosque en Moravia, en donde no se respetaban los

---

<sup>18</sup> El dibujo que la mayoría de los niños de preescolar hacen cuando dibujan su casa (aun cuando vivan en apartamentos), el cual, de manera casi global, es entendido como una vivienda unifamiliar de 1 o 2 pisos, conformada por un cuadrado para representar el cuerpo de la casa, un triángulo para el techo y rectángulos para la puerta y la(s) ventana(s).

<sup>19</sup> Comparar Foto 2 y Foto 3.

[...] espacios para vías ni zonas comunales y sus habitantes optaron por dejar unos senderos peatonales para la circulación, que favorecieron las relaciones interpersonales y una rápida capacidad de reacción ante los posibles desalojos por parte de la fuerza pública, contribuyendo a una especial construcción del tejido social. (Secretaría de Cultura Ciudadana, 2005, pág. 12)

De esta manera, se mantienen elementos que favorecen las interacciones sociales los cuales también facilitan el tránsito entre unidades barriales al compartir elementos paisajísticos similares<sup>20</sup>. Sin embargo, este diseño no permite altas densidades y genera una clara diferenciación en lo que respecta al valor del suelo entre las pocas casas que quedan sobre las únicas vías que atraviesan el barrio (calle 39, calle 38A y calle 38B)<sup>21</sup>. Esta limitación ha sido y es un impedimento para el desarrollo de grandes urbanizaciones multifamiliares como las que se pueden ver en barrios vecinos. Así mismo, aun cuando las imágenes satelitales trazan las vías peatonales que conforman el trazado del barrio como si fueran aptas para el tránsito<sup>22</sup>, la inclinación del terreno y la estreches de estos pasajes hacen imposible el desarrollo de vías para tránsito automotor<sup>23</sup>.

---

<sup>20</sup> Comparar Foto 4 con Foto 5, mapa 2 y mapa 3 para evidenciar las similitudes en el diseño urbano del tugurio y el barrio Pablo Escobar.

<sup>21</sup> Ver mapa 3 para el trazado de las vías descritas.

<sup>22</sup> Ver mapa 2 para el trazado de las vías peatonales descritas.

<sup>23</sup> Ver Foto 6 y Foto 7 para perfiles viales de las vías peatonales.

**Foto 4. Imagen aérea de un tugurio en Moravia en 1982 (aproximadamente).**



Fuente: (Beaufort, 2004, min. 32)

**Foto 5. Toma aérea del barrio Pablo Escobar en 1983 (aproximadamente)**



Fuente: (Beaufort, 2004, min. 32:17)

**Foto 6. Construcción de vías peatonales, casas y redes de servicios públicos en el barrio Pablo Escobar en 1983 (aproximadamente).**



Fuente (Beaufort, 2004, min. 32)

### **2.3.1 Apropiación por autoconstrucción de los habitantes del barrio Pablo Escobar.**

En el barrio Moravia se vivía una economía de subsistencia en la cual no existían posibilidades de trabajos distintos a la recolección de basuras, actividad que no dejaba un capital suficiente para su ahorro y posterior inversión. Al pasar a vivir en un barrio inserto en las dinámicas económicas y laborales de la ciudad, como lo llegó a ser el barrio Pablo Escobar (una vez se superó la carga de la *marginalización* y los *estigmas* inherentes al mismo), permitió que los habitantes comenzaran a acumular capital. Este fenómeno de acumulación dio pie a proceso de autoconstrucción, cambiando así el paisaje urbano del barrio (Anderson, 1993, pág. 33).

Aún cuando el diseño de las casas no estaba dado para aumentar el área de las viviendas en altura por tener techos en teja y no en terraza, los habitantes del barrio Pablo Escobar modificaron sus viviendas en forma y uso desde el momento que se asentaron en él. Ya que muchas casas no pudieron ser entregadas terminadas, muchos habitantes

tuvieron que terminar las casas por medio de la auto-construcción, ya que la apresurada reubicación y la persecución a Escobar por parte de las autoridades había puesto en espera indefinida el comité de trabajo y a *Medellín sin tugurios* (Arias, 2013b). Esto creó una diferenciación entre las casas en términos de materiales y estructura, sin embargo, el trabajo de campo y los testimonios no dan cuenta de ninguna diferenciación dentro del tejido social entre los habitantes de una casa terminada y otra que no lo estaba, aún cuando solo los líderes comunitarios (entre ellos “el pecoso”) y su círculo más cercano recibieron casas amobladas completas.

Los cambios en uso de las casas se evidenciaron entre 1985 y 1995, en donde personas que no estaban originalmente en el programa empezaron a llegar al barrio para instalarse, bien sea como inquilinos (Arias, 2013b), o como propietarios, ya que las casas de quienes dejaban el barrio se repartieron entre distintas personas (Gaviria, 2013). Como se verá en el próximo apartado, el creciente número de personas que vivían como arrendatarios o inquilinos fue el detonante para que en 1995, la madre de Escobar repartiera el área que se denominó como “los lotes”<sup>24</sup> (Arias, 2013b).

La transformación de los usos que cada habitante le daba a su casa influyó también la forma de la misma en una manera única para cada persona; algunas personas modificaban su casa para tener un cuarto extra que alquilar a un inquilino mientras que otras personas construían un segundo piso para abrir una tienda en el primero. A medida que iban aumentando sus ingresos, los habitantes añadieron pisos extras a sus casas hasta llegar a una altura máxima de 4 pisos (3 pisos auto-construidos)<sup>25</sup>. Hoy en día el proceso es generalizado en la mayoría del barrio, sin embargo éste se dio desde el momento de la ocupación del barrio, al ritmo de cada familia sin obedecer a una lógica colectiva.

Las transformaciones de cada casa en materia de muebles y materiales, así como el cambio de la localización de la *unidad barrial* tienen repercusión sobre los valores sociales y su conducta (Anderson, 1993, págs. 36-37); ahora los habitantes que vivían en el basurero debían responder por el pago de servicios públicos, debían cambiar su comportamiento para

---

<sup>24</sup> Ver mapa 3 para delimitación de “los lotes”.

<sup>25</sup> Ver Foto 7, foto 9 y foto 10 para detalles de incremento en altura y modificaciones de forma en una casa del barrio Pablo Escobar en contraste a la Foto 3 que presenta una casa sin modificaciones.

no ser “los otros” y que los barrios vecinos los aceptaran como iguales. Según Nels Anderson (1993, pág. 37), esta transformación “[...] es la esencia del cambio social”.

**Foto 7. Detalle de autoconstrucción en el barrio Pablo Escobar.**



Fuente: Foto tomada por el autor del presente documento en el barrio Pablo Escobar el 18 de enero de 2013.

**Foto 8. Detalle de las vías peatonales terminadas y perfiles viales del barrio.**



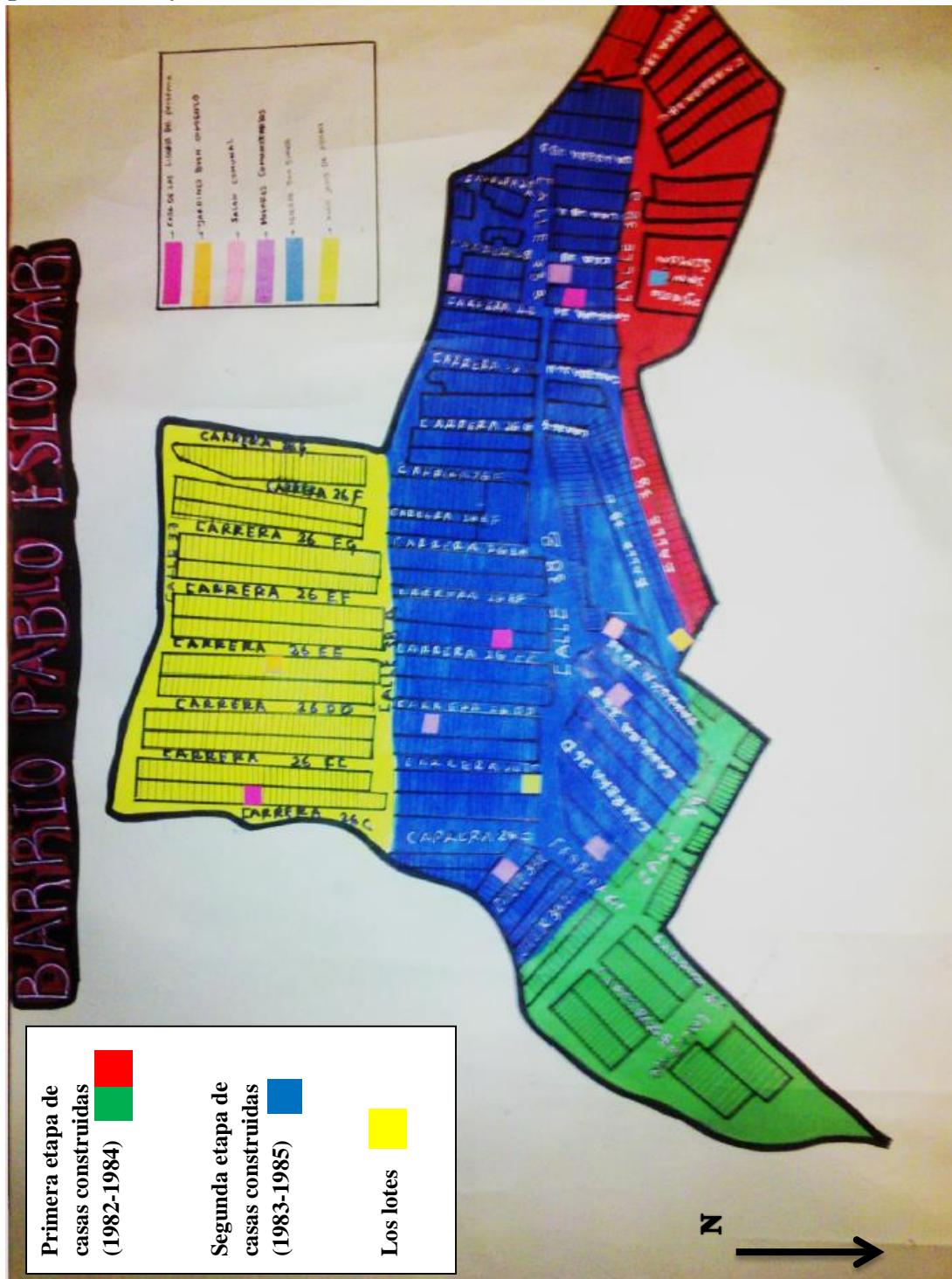
Fuente: Fotos tomadas por el autor del presente documento en el barrio Pablo Escobar el 18 de enero de 2013.

Mapa 2. Área del terreno destinado a la construcción del barrio por Pablo Escobar.



Fuente: elaboración propia con datos recolectados en campo e información del mapa 3.

Mapa 3. Límites y zonificación del barrio Pablo Escobar



Fuente: Mapa elaborado por Juliana Jaramillo a petición del autor de este trabajo. Contiene los lugares más significativos para su familia. Modificado por el autor.

#### **2.4. Resistencia social y exclusión social del barrio Pablo Escobar: Saliendo de la marginalización hacia la estigmatización.**

En el presente apartado se buscará evidenciar la *marginalización* que la sociedad circundante de los barrios aledaños al barrio Pablo Escobar ejercía sobre los nuevos habitantes de su comuna por distintas razones. Mostrará cómo el rechazo de la inserción de una nueva *unidad barrial* en la comuna 8, por cuenta de los procesos de *marginalización* y *estigmatización*, repercute en el desarrollo y creación de las relaciones sociales de la misma y en el pensamiento de los individuos marginados.

El barrio Pablo Escobar, por su naturaleza de barrio *ex nova*, al ser “inserto” de manera impuesta y no consensuada en un espacio con barrios con una larga historia y tradición como La Milagrosa, Caicedo y Loreto, detonó un fuerte rechazo de estos ciudadanos que veían a sus nuevos vecinos como “otros”, discriminándolos fuertemente por su barrio de origen: Moravia, barrio asociado tradicionalmente al trabajo en el cerro de basuras y a grupos sociales marginados (Arias, 2013b). A ésta *marginación* por su origen humilde y el oficio que desempeñaban como recicladores en el cerro de basuras (Arias, 2013b) (Arias, 2013a), se le debe sumar aquella derivada de ser beneficiarios directos del narcotraficante Pablo Escobar, quien tras perder su inmunidad parlamentaria en 1983 y ser sindicado del asesinato de Lara Bonilla en 1984 (motivo que lo hace huir de la justicia hacia Panamá) pierde gran parte del respaldo popular en la ciudad de Medellín (Salazar, 2001, págs. 147-156). El barrio de Pablo Escobar es entonces doblemente marginado, no sólo sus habitantes eran “tugurianos” de Moravia, sino que además estaban estrechamente relacionados con el criminal más buscado del país y representaban el fruto de su fracasada carrera política.

Esta doble marginalización se puede asociar con el término de Erwin Goffman de “signos de estigma<sup>26</sup>” los cuales son definidos como: “(...) signos que son especialmente efectivos en llamar la atención a una evidente discrepancia de identidad (entre la sociedad “normal” y aquel estigmatizado), rompiendo lo que sería una imagen uniforme (del individuo y la sociedad), con una reducción en nuestra valoración del individuo” (1986,

---

<sup>26</sup> Original: *Stigma Symbols*, traducción libre del autor.

págs. 43-44). En el caso de estudio, el hecho de provenir del barrio Pablo Escobar significaba para la sociedad estar asociado directamente al capo del narcotráfico y su proyecto de vivienda (que estaba a la vez asociado a los “tugurios” de Moravia), lo que claramente representaba dos “signos de estigma”. Estos signos a su vez representaban una subvaloración y en ocasiones desprecio hacia “los otros”, quienes ahora no sólo cargaban con el estigma de *tugurianos* sino también con aquel relacionado al crimen organizado y al cartel de Medellín.

Las *unidades barriales* son trabajadas por Timms quien muestra como éstas se han dado a lo largo de la historia en distintas ciudades del mundo. En el caso de los planos hechos por Dürero y Fürtenbach, se evidencia además como estas *unidades barriales* representaban una fuerte segregación espacial basada en la distribución de riquezas entre los distintos gremios de artesanos (Timms, 1976: 14). Esta configuración generaba *unidades barriales* altamente herméticas en donde incluso por medio de barreras físicas (como puertas y murallas) se podía cortar todo contacto físico y visual entre una unidad o barrio y otro (Timms, 1976: 15). En el caso de estudio, el hermetismo de la sociedad circundante del barrio Pablo Escobar se evidenció en distintos momentos: fue sitiado inicialmente por el ejército que no permitía entrar o salir carros, camiones (de alimentos, de basura o ambulancias) o a los mismos habitantes del barrio 8 días (Arias, 2013b). Otro momento donde se evidenció el hermetismo hacia el barrio fue cuando, una vez levantado el sitio y normalizada la situación, los habitantes del barrio Pablo Escobar no podían ir a las tiendas de barrios aledaños porque (además de que no poseían mucho dinero), sus vecinos le hacían “el feo” y se negaban a tratar con lo que a sus ojos eran los “otros”; ladrones, sicarios y delincuentes asociados a Pablo Escobar (Arias, 2013b).

Esta situación de hermetismo social a la cual era sometido el barrio (o *unidad barrial*) Pablo Escobar reforzaba la discriminación y estigma del cual fueron víctimas sus habitantes durante dos años (Arias, 2013b); si alguien vivía en el Pablo Escobar, no podía trabajar en ningún oficio en los barrios aledaños y al no tener el cerro de basura cerca (su fuente de sustento tradicional) los habitantes del Pablo Escobar se vieron en ascuas para sobrevivir. Esta situación fortaleció el lazo de dependencia con la familia Escobar, que los proveía de mercados y dineros de manera ocasional así como la conformación del “capital

social” entre los mismos habitantes del barrio, como evidencia el siguiente testimonio de una de las entrevistadas en campo:

Nos tocaba era unirmos nosotros mismos, y no solamente la familia, sino también los vecinos y solamente por el hecho de ser de Moravia teníamos que hacer una cadena contra los problemas de los de abajo (los habitantes de los barrios vecinos). Si no hubiera sido así, acá no hubiera sobrevivido nadie con los ataques y todo lo que nos quitaron todo. No hubiera sobrevivido ninguna gente. (Arias, 2013a).

Al no encontrar oficios que desempeñar en la comuna, varios beneficiarios del programa de “*Medellín sin Tugurios*”, tuvieron que trabajar en el sector informal, vendiendo dulces en los buses, pidiendo limosna o en el mejor de los casos, en barrios muy alejados donde no fuera evidente su origen y pudieran desempeñarse como obreros rasos, empleadas domésticas o barrenderos. Esto con el fin de tener esa vida nueva que “Don Pablo” les había prometido; querían ser reconocidos como iguales en la sociedad cómo se muestra en el siguiente apartado de una entrevista realizada en campo: “La vida era muy difícil [...] (queríamos) bregar a conformar una vida y darle a la gente de abajo (barrios Loreto, Milagrosa y Buenos Aires) entender que “nosotros” no éramos la prole de la sociedad ni que éramos animales, como nos trataban ellos de decir” (Arias, 2013b).

A pesar del esfuerzo, las relaciones sociales, la ayuda de la familia Escobar Gaviria y la gratuidad en las mejoras materiales de su situación habitacional, algunos habitantes también volvieron al barrio El Bosque y otros tugurios de la ciudad. Sin embargo, no se poseen datos acerca del número de personas que lo hicieron o los motivos que los condujeron a esa decisión. El trabajo en campo sugiere que circunstancias como: la entrada forzada a la formalidad de vivienda, (la cual acarrea una serie de responsabilidades que no estaban habituados a cumplir como el pago de servicios públicos), las relaciones con los barrios vecinos y la consecuente exclusión de su “unidad barrial” dentro de la comuna, la imposibilidad de acceso a una fuente gratuita de alimento y trabajo como lo era el cerro de basuras o la dificultad para encontrar un trabajo pudieron ser los factores decisivos a la hora del retorno a Moravia.

El trabajo en campo también concluye que si bien hubo gente que retornó a los “tugurios”, este número no debió haber sido muy elevado, ya que las personas a las cuales se les habían destinado las casas del programa estaban altamente comprometidas con el

mismo y habían conformado un fuerte lazo con sus vecinos y sus casas durante el proceso de construcción gracias a la forma en la cual éste fue llevado a cabo entre 1982 y 1985. Igualmente, el tiempo que estuvieron sitiados por el ejército tras su llegada, obligó a los primeros habitantes del barrio a colaborar entre sí para sobrevivir (Arias, 2013b) (Arias, 2013a), creando tejido y capital social que perduraría una vez levantado el sitio de la fuerza pública. Lo anterior sumado al cariño, respeto, temor o admiración por la figura de Pablo Escobar y su familia (especialmente su madre Hermilda Gaviria), hizo posible que los pobladores se arraigaran al barrio soportando el embiste de la realidad de la formalidad y de la sociedad para la cual eran menos, eran “los otros”, los que no podían hacer parte de su círculo social, mucho menos de su vecindad barrial o comuna.

## **2.5. El barrio Pablo Escobar sin Pablo Escobar**

Después de estar prófugo de la justicia en Panamá con su familia, Escobar y sus socios del cartel retornan a Colombia con miras a buscar una salida negociada con el gobierno (Salazar, 2001, págs. 156-157). La realidad de su situación como prófugo de la justicia hace que Escobar deje en su madre, Hermilda Gaviria, la responsabilidad de entregar las casas lo antes posible ante la posibilidad de que éstas, por estar en un lote de propiedad de un criminal buscado por la justicia, sean incautadas por el gobierno (Arias, 2013b) (Salazar, 2001, pág. 157). A partir de este punto la responsabilidad del barrio queda sobre los hombros de Doña Hermilda, quien ahora pasará a ser “la cara” del proyecto en el cual Escobar, Jaime Gaviria y aquellos dentro de *Medellín sin Tugurios* habían adelantado en años anteriores.

Con su madre a la cabeza de su proyecto social, Escobar busca por todos los medios lograr un acuerdo con el gobierno para no ser extraditado, a la vez que comienza una serie de asesinatos y bombas para lograr dicho objetivo por medio de la presión; Colombia es entonces testigo del nacimiento del terrorismo en el país. Esto no retiene las obras en el barrio, el cual se continuaba construyendo bajo la metodología anteriormente descrita (Arias, 2013b). El trabajo prosiguió normalmente y ya habían terminado las primeras casas

en la parte baja del lote, las cuales ya estaban habitadas<sup>2728</sup> hasta que repentinamente, el 26 de mayo de 1985 llegó la orden de Escobar (Arias, 2013b): “esta noche es la última oportunidad que tienen para irse a vivir. No pueden llevar chécheres, no pueden llevar sino la familia y lo que tengan puesto” (Arias, 2013b).

Si bien ya se habían asignado las casas a las familias que las iban a recibir (estas debían estar conformadas por una madre, un padre y mínimo dos hijos) en las jornadas de construcción, la mayoría de éstas no estaban terminadas (Arias, 2013b). Sin embargo, una vez dada la orden de ocupación del barrio por parte del comité de trabajo, los habitantes de Moravia se instalaron en las casas a medio terminar como pudieron ya que se encontraban en distintos estados de terminación; muchas de éstas no tenían pisos, ventanas, puertas o techo (Arias, 2013b). Seguida a la afanada instalación, el gobierno nacional envía al ejército para decretar el toque de queda<sup>29</sup> en la madrugada del 27 de mayo del mismo año, toque de queda que se prolongó durante 8 días (Arias, 2013b).

Una vez levantado el sitio, Doña Hermilda Gaviria encabezó la inauguración del barrio en la procesión que llevó la estatua del Santo Niño de Atocha<sup>30</sup> (Beaufort, 2004, min 59-60). Este santo fue adoptado por el barrio como propio y fue ubicado en la parroquia, pero por orden de la curia éste tuvo que ser sacado de la misma cuando la parroquia pasó a ser la parroquia de San Simón<sup>31</sup>. Sin embargo, la estatua del Niño de Atocha nunca fue retirada del barrio por completo y desde su retiro de la parroquia ocupa un altar con un mensaje haciendo alusión a Pablo Escobar, demostrando la fuerte devoción que los habitantes tenían y tienen (algunos) por Escobar<sup>32</sup>.

En la innauguración tuvo lugar el nombramiento del barrio, evento que en momento parecía insignificante, pero que marcaría una batalla en contra de la alcaldía por su autodenominación. No existía un nombre oficial para el barrio desde *Medellín sin Tugurios*,

---

<sup>27</sup> Ver mapa 3 para la ubicación y proporción de las primeras casas entregadas en relación a aquellas entregadas en diferentes estados de terminación.

<sup>28</sup> Los primeros habitantes de las casas terminadas, recibieron las casas como Pablo Escobar tenía planeado entregar el barrio entero: terminadas y amobladas completamente. Estas casas habían sido ocupadas por personas cercanas a “el pecoso” y los líderes del comité de trabajo (Arias, 2013b).

<sup>29</sup> Por la naturaleza de este toque de queda, en el presente trabajo se trabaja bajo la denominación de sitio, ya que el ejército aisló una unidad barrial completa impidiendo la entrada o salida de personas al mismo.

<sup>30</sup> Santo devoto de la casa Escobar Gaviria (Salazar, 2001, pág. 157)

<sup>31</sup> Ver mapa 2 para la ubicación de la parroquia y el altar al Niño de Atocha.

<sup>32</sup> Ver Foto 4 en la cual se ilustra el altar del Niño de Atocha.

desde Escobar ni desde su familia, por lo que los habitantes propusieron nombres como “Pablo lindo” o “Pablo bueno”, mientras que los miembros del comité de trabajo propusieron el nombre de “Hermilda” (Beaufort, 2004, min. 60:20). El nombre de barrio Pablo Escobar fue adoptado después de dicha ceremonia, de manera consnsuada, por los habitantes del mismo, de barrios vecinos y por “nosotros”, el resto de ciudadanos de Medellín<sup>33</sup>

**Foto 9. Altar al Niño de Atocha y lema del barrio Pablo Escobar**



Fuente: Foto tomada por el autor del presente documento en el barrio Pablo Escobar el 18 de enero de 2013.

<sup>33</sup> El barrio actualmente se llama de manera oficial “Medellín sin Tugurios” luego de que la propuesta de la alcaldía por llamarlo “Cauces 2” no prosperara por la inconformidad de los habitantes del barrio. Sin embargo, la mayoría de medellinenses conocen el barrio por el nombre “Pablo Escobar”, nombre que aparece en las rutas de buses y por el cual la gente del común se ubica.

### **2.5.1. El barrio Pablo Escobar después de la muerte de Pablo Escobar.**

Pablo Escobar estuvo prófugo de la justicia desde que llegó a Colombia luego de huir a Panamá en 1984. A su retorno al país, entre 1985 y 1991, Pablo Escobar asesinó periodistas, policías, políticos e inocentes en varios atentados; secuestró grandes personalidades como Andrés Pastrana y Francisco Santos, entre otros; realizó los atentados del DAS y el vuelo de Avianca; inició una guerra paralela con el cartel de Cali y sufrió varios atentados contra su vida y al de su familia (Salazar, 2001, págs. 157-334). Vivir en Colombia, especialmente en Medellín era extremadamente peligroso. La gente del común vivía con el miedo constante de una bomba, un secuestro o un asesinato, miedo que engendró el grupo paramilitar de los PEPES (Perseguidos por Pablo Escobar), el cual atacó y destruyó muchas de las propiedades de Escobar y asesinó a varios de sus allegados. Fue la presión constante de una guerra en tres frentes (el gobierno, el cartel de Cali y los PEPES) y la garantía de no extradición tras la constituyente de 1991 lo que llevó a Escobar a entregarse a la justicia en “La Catedral”, una cárcel construida por él mismo (Salazar, 2001, págs. 335-339).

La entrega a la justicia y los atentados que realizaba Escobar no llegaron a afectar el barrio que había construido años antes más allá del refuerzo del estigma que éste cargaba por llevar su nombre (Arias, 2013b). Hermilda siguió a la cabeza del barrio con visitas ocasionales pero este periodo de guerra no reviste ningún evento de importancia para la vida del barrio. Éste se consolidó y sus habitantes poco a poco fueron superando la *marginalización* de los barrios vecinos por medio de la interacción cotidiana durante cerca de dos años (1985-1987) (Arias, 2013b) (Arias, 2013a).

Pablo Escobar sigue a la cabeza del cartel de Medellín desde “La Catedral” y su nombre seguía revistiendo el mismo peso que si estuviera libre. Su reclusión termina tras 2 años en el penal cuando huye para evitar ser trasladado a otra cárcel (Salazar, 2001, págs. 360-362). Después de su huida, Escobar se refugia en varios sitios, entre los cuales estaba el sótano de la iglesia de su barrio, en el cual estuvo de incógnito, incluso para los habitantes del mismo (Arias, 2013b).

Incluso cuando el estado y la opinión pública sindicaban a Pablo Escobar de atroces crímenes, la gente en el barrio Pablo Escobar lo protegía y escondía de las autoridades. Esto es posible por la manera en la cual Escobar construyó su relación con los habitantes del barrio. Cosechaba, de cierta manera, el capital social de las redes clientelares que había creado tiempo atrás cuando estaba en la cúspide de su poder económico, político y militar por medio de la construcción del barrio.

Sin embargo, a pesar de todos sus esfuerzos, Pablo Escobar muere en el barrio Los Olivos en Medellín el 1 de diciembre de 1993 (Salazar, 2001, págs. 403-405). Su muerte, aunque no cambia el desarrollo del barrio, el cual ya venía siendo dirigido por Hermilda Gaviria desde 1985 pero marca un importante hito en la vida del mismo.

Tras la muerte de Escobar, la madre de Escobar se dedica a mantener y limpiar la imagen de su hijo (Salazar, 2001, pág. 231). Las imágenes de Escobar pasan a decorar las casas y las procesiones del barrio y se convierten en un rasgo característico del mismo en la ciudad.

En 1995 estando a la cabeza del barrio Doña Hermilda, busca quienes viven en arriendo o inquilinato y asigna para estas personas la zona más alta del barrio que no había sido urbanizada, denominada en ese entonces “Los Lotes”<sup>34</sup> (Arias, 2013b). Repartió entre esas personas los lotes, más no entregó casas terminadas o materiales, esto dio pie a una construcción más desorganizada y auto-gestionada de lo que faltaba por desarrollar del barrio. Sin embargo, al ya haber sido residentes quienes recibieron los nuevos lotes, no se crearon diferencias entre unos y otros y se mantuvo el tejido social existente (Arias, 2013b).

---

<sup>34</sup> Ver mapa 3 para ubicación de “Los Lotes” dentro del barrio Pablo Escobar.

## CONCLUSIONES

El estudio del *clientelismo político* y las relaciones de naturaleza *clientelar* han sido estudiadas de las ciencias políticas como “[...] el estudio de las consecuencias del clientelismo sobre los sistemas políticos” (Moreno, 1999, pág. 78). Desde la sociología estas relaciones se estudian desde la amplitud de las relaciones de poder dentro de las relaciones sociales, asociadas directamente a dinámicas de *patronazgo* (Moreno, 1999, págs. 77-78). Sin embargo, en el presente trabajo se buscó evidenciar el impacto que el *clientelismo político* (entendido desde las ciencias políticas y desde la sociología) tuvo sobre el espacio urbano en el caso del barrio Pablo Escobar en Medellín. Se concluye que las relaciones *clientelares* que se dieron en el marco del programa *Medellín sin Tugurios* del extinto narcotraficante Pablo Escobar Gaviria dieron lugar al nacimiento de un barrio con su nombre, cambiando la naturaleza, estructura y localización de la *unidad barrial* de algunos tugurios del barrio Moravia (especialmente del sector conocido como “El Bosque”). En el tema de las relaciones *clientelares* se puede concluir que éstas tienen la capacidad de transformar el territorio urbano si las condiciones, la capacidad y el objetivo del actor político son apropiadas.

Igualmente, este trabajo analizó el impacto de la *marginación*, social y espacial, y las consecuencias que esta tiene sobre las comunidades marginadas en el caso de los habitantes de Moravia y luego de los habitantes del barrio Pablo Escobar. Se concluye entonces que bajo la presión ejercida por la *marginación*, las comunidades fortalecen sus lazos y pueden llegar a conformar lo que José Nun llama *masa marginal* (1999) (2000). Esta *masa marginal* favorece la creación y fortalecimiento del tejido social y el *capital social* dentro de la comunidad, haciéndola propicia para el aprovechamiento de actores políticos en relaciones *clientelares* y para el aprovechamiento del *capital político* que suponen los grupos organizados para éstos. En el caso de estudio se ve claramente el aprovechamiento de las redes existentes y el *capital social* de los tugurios de Moravia por el programa de *Medellín sin Tugurios* en el desarrollo del barrio Pablo Escobar entre 1982 y 1985 para legitimar la participación política del narcotraficante Pablo Escobar y

eventualmente usar la buena imagen y los votos que le representaría dicho barrio en unas futuras elecciones políticas.

Este trabajo permite también perfilar el tipo de movimiento de ocupación barrial según los estándares de clasificación expuestos por Paul Dosh (2010, págs. 17-18) permitiendo así la comparación de éste con distintos movimientos de reclamación e invasión de tierras por poblaciones *marginadas*<sup>35</sup>.

**Tabla 1. Clasificación de organizaciones de invasiones de tierra informales.**

		Tipo de organización			
		Vieja guardia	Nueva generación	Innovadora	Barrio Pablo Escobar
<b>Rasgos de identidad</b>	Perspectiva	Pragmática	Sentido de "derecho a"	Sentido de misión	Deseo de inclusión y reconocimiento en la sociedad
	Objetivos	Materiales	Materiales	Materiales y activistas	Materiales, políticos y sociales
	Experiencia del liderazgo	Veteranos	Novatos	Novatos	Veteranos
	Lema	"Gana algunas, pierde algunas"	"Venceremos"	"Tenemos que ser diferentes o fallaremos"	"Bienvenidos al barrio Pablo Escobar ¡Aquí se respira paz! <sup>36</sup> "
<b>Rasgos de repertorio</b>	Flexibilidad estratégica	Rígida	Flexibles	Flexibles	Rígida
	Tácticas	Clásicas	Clásicas	Nuevas	Clientelistas, asociadas al patronazgo
	Uso de la violencia	Si	Sólo en defensa propia	No	No
	Uso de la tecnología	No	Ocasional	Si	No

Fuente: (Dosh, 2010, pág. 18). La columna 6 fue realizada por el autor con datos propios.

<sup>35</sup> Ver tabla 1 para clasificación del movimiento de ocupación de tierras del barrio Pablo Escobar bajo las categorías propuestas en *Demanding the land* (Dosh, 2010, pág. 18).

<sup>36</sup> Ver foto 10 donde se muestra el lema que identifica el barrio Pablo Escobar.

El trabajo también identificó buenas prácticas en el diseño de proyectos de reubicación poblacional en el diseño del barrio Pablo Escobar. Se evidenció como diseños de vivienda similares facilitan el tránsito de una *unidad barrial* existente a un proyecto habitacional totalmente nuevo. El hecho que las casas del barrio Pablo Escobar se hayan diseñado siguiendo imaginarios colectivos de viviendas unifamiliares hizo que la apropiación de estas casas por parte de sus habitantes fueran más fácil. Así mismo, la decisión de unidades habitacionales unifamiliares sobre multifamiliares permitió que cada familia adoptara su espacio al uso que más le convenía (comercio o habitacional en este caso). Esto permitió que las distintas familias encontraran distintas entradas económicas que evitaron su retorno a los tugurios y ayudó al éxito del proyecto de *Medellín sin Tugurios* en la medida que permitió que los habitantes reubicados se pudieran quedar en el barrio.

En cuanto al diseño de la trama urbana, desconociendo las intenciones de quien diseñó el barrio, se concluye que la disponer las casas una cerca de la otra facilitó la creación de relaciones sociales en el barrio. Este elemento era también observado en el sector de El Bosque en Moravia, por lo que, al tener una disposición paisajística similar, las relaciones y el tejido social pudieron fortalecerse entre los habitantes del barrio, a la vez que facilitaba el tránsito entre el tugurio y el barrio formal; entre la marginalidad y la inclusión a la sociedad.

Sin embargo, a pesar del cambio de *unidades barriales* y por lo tanto de asociación espacial y laboral al cerro de basuras de Moravia, se concluyó que en el caso del barrio Pablo Escobar los *estigmas* asociados al tugurio se mantuvieron en el imaginario de los barrios vecinos durante un período de “adaptación” que duró dos años. Se encontró también que la asociación del barrio Pablo Escobar con su “patrón” generó una nueva estigmatización, esta vez asociada al narcotráfico por la naturaleza del mismo. Y aunque la figura de Pablo Escobar como “patrón” del barrio es determinante en la creación de identidad barrial, también esta perjudicó a sus habitantes durante el período en el cual el narcotraficante era prófugo de la justicia tras el asesinato de Lara Bonilla en 1984 hasta nuestros días.

La estigmatización asociada a Pablo Escobar hizo difícil la legalización de los predios y la inclusión del barrio a la red de servicios públicos de Medellín. Sin embargo, la gestión conjunta de los habitantes del barrio y la madre de Pablo Escobar, Hermilda Gaviria, facilitó el desarrollo y consolidación del barrio al lograr la legalización de predios y el reconocimiento del barrio ante la alcaldía en el 2005 (Arias, 2013a).

## BIBLIOGRAFÍA

- Anderson, N. (1993). *Sociología de la comunidad urbana*. México D.F: Fondo de cultura económica.
- Auyero, J. (2001). *La política de los pobres: las prácticas clientelistas del peronismo*. Buenos Aires: Manantial.
- Camagni, R. (2005). *Economía urbana*. Barcelona: Antoni Bosch.
- Dosh, P. (2010). *Demanding the land: urban popular movements in Peru and Ecuador, 1995-2005*. Pensilvania: Pensilvania state university press.
- Goffman, E. (1986). *Stigma; notes on the management of spoiled identity*. Nueva York: Simon & Schuster.
- Hurd, R. (1903). *Principles of land values*. Nueva York: Record and guide.
- Marx, K. (1998). *Capital* (Vol. II). Londres: ElecBook. Disponible en: <http://site.ebrary.com/lib/urosario/docDetail.action?docID=10015073&p00=ccapita%20volume%20ii>
- Mollenkopf, J y Castells, M. (1991). *Dual city: restructuring New York*. Nueva York: Russell Sage Foundation.
- Nun, J. (2000). *Marginalidad y exclusión social*. México D.F: Fondo de cultura económica.
- Salazar, A. (2001). *La parábola de Pablo*. Bogotá: Planeta.

Sánchez, I. (1999) *Cultura y marginalidad urbana: estudio antropológico entre los trabajadores de la basura*. Bogotá: Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano.

Secretaría de Cultura Ciudadana. (2005). *Moravia: memorias de un puerto urbano*. Medellín: Alcaldía de Medellín.

Sudarsky, J. (2001). *El capital social de Colombia*. Bogotá: Departamento nacional de Planeación.

Vallejo, V. (2007) *Amando a Pablo, odiando a Escobar*. Bogotá: Random house.

Wacquant, L. (2001) *Parias urbanos*. Buenos Aires: Manantial

### **Capítulos de libros.**

Bourdieu, P. (1986). The forms of capital. En J. Richardson. (Ed). *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education* (págs. 46-58). Nueva York: Greenwood.  
Disponible en: <http://econ.tau.ac.il/papers/publicf/Zeltzer1.pdf>

Quiñones, M., Supervielle, M. (2005) De la marginalidad a la exclusión social: cuando el empleo desaparece. En A. Leguizamón (Comp.), *Trabajo y producción de la pobreza en Latinoamérica y el caribe*, (págs. 99-136). Buenos Aires: CLACSO.

### **Publicaciones periódicas académicas.**

Álvarez-Rivadulla, M.J. (2012). Clientelism or something else? Squatter's politics in Montevideo. En *Latin American Politics and Society*, 54 (1), 37-63.

Moreno, J. (1999, julio-septiembre). El clientelismo político: historia de un concepto multidisciplinar. En *Revista de estudios políticos*, (105), 73-95.

Nun, J. (1999, enero-marzo). El futuro del empleo y la tesis de la masa marginal. En *Desarrollo Económico*, 38 (152), 985-1004.

Oyarzún, I., Vásquez, A., Orellana, C. (2011). Redes sociales como condición necesaria para el clientelismo político. En *Revista Líder*, 19, 119-132

Uribe-Restrepo, C. (2010, mayo-agosto). Dinámica de la relación entre derecho y territorio en el marco de la intervención urbanística del barrio Moravia de Medellín. *Revista electrónica // facultad de derecho y ciencias políticas*, (4), 1-33.

Valdéz, A., Huerta, D., Aguilar, A. (2012, julio-septiembre). Derrota electoral y reconstrucción del capital político. *Revista mexicana de comunicación*. 24 (131), 32-35.

#### **Publicaciones periódicas no académicas.**

Asesinado Diego Londoño. Recuperado el 31 de Julio de 2013. En *El Tiempo* (2002, 27 de noviembre). Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1322436>

#### **Otras publicaciones.**

Angulo, A., Zuleta, F. (dirección). (2012). *Los tiempos de Páblo Escobar*. Canal Caracol.

Beaufort, M. (Dirección). (2004). *Los archivos privados de Pablo Escobar*. [DVD]

Cristancho, C y Vásquez, L. J. (2006). *El capital social en Colombia: teorías, estrategias y prácticas*. Bogotá: Contraloría General de la República.

Acuerdo Municipal N° 03 (1977, abril 29). Concejo de Medellín.

## ANEXOS

A continuación se presenta la lista de anexos que dan soporte al presente trabajo. Se cambiaron los nombres de los entrevistados para proteger su identidad, y se mantiene la transcripción original para preservar la intención en el discurso del entrevistado.

### **Anexo 1. Entrevista a Luis Alfredo Gaviria**

**Nombre:** Luis Alfredo Gaviria

**Entrevistador:** Simón Callejas Ochoa

**Fecha:** 18 de enero de 2013

**Simón: entonces Luis ¿Cuál es su nombre completo?**

Luis: Luis Alfredo Gaviria

**S: Listo Luis Alfredo, entonces me contaba que usted llegó aquí tres años después de la inauguración del barrio en el 87 ¿Usted porque llegó acá al barrio Pablo Escobar?**

L: Nosotros vivíamos anteriormente en Titiribí en una casa arrendada, y una amiga de doña Hermilda, que nos conocía, pidió esta casita que la había abandonado el que vivía acá para nosotros. Entonces desde ese año vivimos acá, desde el 87, por ahí en junio vinimos

**S: Y don Luis ¿ustedes porque se quedaron acá en el barrio? ¿Encontraron trabajo fácil cerca al barrio, la gente de acá los acogió?**

L: Si, la gente del barrio nos acogió y que nos dieron casita propia, que es muy importante. Donde vivíamos no la teníamos.

**S: ¿Y cuando ustedes llegaron acá, en el 87, existía alguna separación, o sea, la gente que ya vivía en el barrio, que la mayoría era de Moravia hacía como, los discriminaba de alguna manera como: “ah, estos no son del barrio”?**

L: No, de ninguna manera, todo era perfectamente con los vecinos.

**S: Bueno don Luis, ya para terminar ¿Qué fue lo que hizo que se decidieran quedarse acá?**

L: Nos adaptamos al barrio, nos gustó. Yo por ejemplo formé torneos de fútbol con los niños, una biblioteca también se formó acá para ayudarles con las tareas, y me fui adaptando poco a poco al barrio y nos adaptamos.

**S: Listo don Luis, Muchas gracias.**

## **Anexo 2. Entrevista a Doña Rosario (primera parte)**

**Nombre:** Rosario Arias

**Entrevistador:** Simón Callejas Ochoa

**Fecha:** 12 de enero de 2013a

**Simón: ¿qué les dijo Pablo Escobar cuando llegó al barrio Moravia?**

Rosario prometió que a través de la desgracia de esa familia él nos iba a cambiar de vida. Que la vida que nos iba a dar era muy distinta. Y ya, pasaron años, pasaron como dos o tres años, cuando a los tres años aparecieron un comité de trabajo. Que si queríamos venir a hacer un barrio que Pablo Escobar nos iba a dar.

**Simón : ¿en qué año les dice Pablo Escobar que les va a dar las casas?**

Rosario en 1982, porque nosotros nos pasamos para acá en el 85, 1985. Se conformó un comité de trabajo, que cada ocho días veníamos aquí. Las mujeres también a hacer los banqueos y sancochos comunitarios. Y los hombres a construir. Este barrio se conformó fue en comité de trabajo. Aquí no hubo una especie de patrón que dijera que nos pagaba, no, aquí estábamos haciendo algo por nosotros mismos.

**Simón: ¿y todos los hombres que venían aquí a trabajar eran sus mismos esposos?**

Rosario claro. Los esposos, los hijos, los hermanos, todos los que pudiéramos, que nos ayudaran a empezar a construir. Y sí: nosotros veníamos aquí y la garantía era que esa semana teníamos un mercado por medio de Pablo.

**Simón: o sea, ¿venían acá y los materiales y todo lo ponía Pablo Escobar?**

Rosario sí, todo, y nos daba la comida. Nos daba la comida para la semana en el barrio y nos daba la que necesitábamos para los dos días de trabajo que teníamos aquí, porque eran sábado, domingo y festivos, que no trabajaban ellos, que no trabajábamos reciclando en el basurero ni nada. Entonces esos dos días mucha gente colaborábamos y todo. Como el

barrio era para nosotros, estábamos construyendo un cambio de vida, para nosotros el trabajo era una alegría, y no solamente la alegría que íbamos a vivir aquí sino que esos dos días de trabajo teníamos comida para toda la semana porque él nos daba el mercado. Él llegaba el día lunes ahí al barrio y con una lista en mano decía “ustedes tantos trabajaron arriba en el barrio y Pablo les mandó el mercado de la semana”. Entonces para nosotros todo era gratuito y con interés, porque usted sabe que uno pobre vive con el interés de conseguirse la comidita. Y así era. Y llegaba el día sábado y él mandaba volquetas por nosotros. Entonces en una volqueta llegábamos aquí a las siete u ocho de la mañana y no nos íbamos hasta las once, porque no nos queríamos ir. Queríamos era estar aquí para que nos rindiera construir el barrio. Y él no solo nos decía “ustedes están trabajando aquí y esto es lo de ustedes” sino que decía “vamos a construir un barrio para todos los habitantes de Moravia”

**Simón: o sea: “así usted no haya trabajado esto es para todos”.**

Rosario sí, por eso yo venía contenta a trabajar, porque era algo para mi familia y para todos: para el anciano que no podía venir a trabajar y para la señora que tenía un trabajo estable y no podía sacar esos días. Y uno se metía esa idea, que aunque no tuviera trabajo ni nada estaba era construyendo algo para el barrio. Trabajo comunitario, trabajo de comité. Y por eso uno no decía “esto, como no es para mí, voy a hacerlo mal”. No, era con todo el amor y con toda la ley. Con ingenieros que él pagaba nos dirigían y todo.

**Simón: entonces me cuenta usted que empezó a trabajar en las casas en el 82, pero el barrio, como tal, ¿en qué año fue habitable?**

Rosario en el 85, porque las primeras familias vinieron en diciembre, y en mayo que vine yo empezó la entrada de la gente a vivir acá en el barrio.

**Simón: ¿y cómo era la repartición de casas?**

Rosario ese comité que le digo yo que se llamaba “Los Pecosos”, ellos nos daban un ficho semanal por el trabajo. Entonces íbamos guardando esos fichos y cuando ya el barrio estaba habitable ellos hicieron un censo: tenía que ser una familia conformada por mamá, papá y

mínimo dos hijos, conformado pues un hogar. Esas eran las condiciones que ellos ponían para poder acceder a una casa aquí. Yo en esa época tenía tres hijos, porque los otros dos nacieron aquí, entonces a mí me dieron un comité de trabajo. Cuando en ese tiempo ya se alborotó el estado de persecución contra Pablo, entonces nos citaron a una reunión y nos dijeron que los que íbamos a ser favorecidos en el barrio teníamos plazo máximo de tres meses para venimos para acá y aceptar la casa en las condiciones que estuviera. Por ejemplo mi casa no tenía piso, no tenía puertas, no tenía nada.

**Simón: ¿pero se seguía trabajando con el comité y seguía habiendo gente acá?**

Rosario sí, y cuando yo vine ya había gente por aquí, que escogieron las casas de abajo y tenían sus pisos de baldosa y todo terminado. Esta cuadra era una etapa que apenas estábamos acabando. Yo nunca pensé que habiendo trabajado en las partes de abajo me iba a tocar vivir aquí, no. Pero entonces cuando ya hicieron el censo, empezaron con que venía uno de la familia a trabajar el domingo e iban dando el fichito. El fichito era el número de la vivienda que nos tocaba. Y a mí me mandaron el 204, una orden así repentina, por la mañana nos dijeron: “esta noche es la última oportunidad que tienen para irse a vivir, y no pueden llevar chécheres: solo pueden llevar la familia y lo que tengan puesto”.

**Simón: ¿y cómo fue esto entonces? ¿de Moravia llegó una volqueta y se los llevó con lo que tenían puesto?**

Rosario a nosotros , como nos avisaron por la mañana, uno es caprichoso y con los tres muchachos empacamos las cobijas y los tendidos y todo lo que pudiéramos. Y entonces llegó a las once de la noche una volqueta y en esa volqueta nos llevaron a cuatro familias. A las once y media ya estábamos aquí, pero como a mí me habían dado el 204 me tocaba llegar a buscar dónde era. Con todos los hilachos que traje de Moravia, porque uno en un rancho de cartón no puede decir que tenga cosas buenas ni nada, empecé a tapar ventanas y puertas con las cobijas para podernos acostar a dormir. Y eso fue el 26 de mayo del 85. Esa noche acudimos con las tablitas que nos trajimos aunque él no quería, nos encerramos y nos acostamos. Cuando como a las dos de la mañana hubo toque de queda. Nadie podía salir de la casa ni del barrio.

**Simón: ¿y el toque de queda lo impuso Escobar?**

Rosario el Gobierno, el Estado. Nos mandaron ley a todas partes y estuvimos encerrados ocho días donde escasamente consumíamos lo que hubiéramos echado. Porque no nos dejaban movernos de aquí. Y el barrio era nuevo: el barrio no tenía una tienda, no tenía agua, no tenía luz, no tenía nada. Y no nos podíamos mover. Que íbamos a salir para abajo: no. Nos tocaba quedarnos aquí en el barrio y utilizar los recursos de los vecinos, del comité. Hacíamos ollas gigantes de comida para todos los que había. Y ya empezaba la lucha contra los otros barrios vecinos, porque, como nosotros éramos gente de la basura, éramos algo muy sucio para ellos. Nosotros no tuvimos vida por lo menos dos años. Dos años que por donde viéramos teníamos que conseguir el sustento de agua y de luz. Por suerte el tanque grande de lo que era la finca de Pablo, él nos abrió forma de que consumiéramos de esa agua. Y abajo en la entrada del barrio había lo que llamamos “muñeco rojo”, que eso le quita uno el tapón y consigue agua venteada. Era agua de allá. Entonces lo abríamos una hora antes de que llegara la policía a cerrárnoslo. La vida era muy difícil. Éramos nosotros casi con las basuras porque no teníamos dónde botarlas. Tocaba hacer huecos y enterrarlas y bregar a reciclar mucho. Tocaba darle a la gente de abajo a entender que nosotros no éramos “la prole” de la sociedad no que éramos animales como nos trataban ellos de decir.

**Simón: ¿pero eso fue nacido desde ustedes o Pablo Escobar estuvo detrás del proceso para que los aceptaran los de abajo?**

Rosario Pablo Escobar. La mamá de Pablo Escobar hizo eso por nosotros. Imagínese que después de dos años de vivir aquí que empezó el Estado a entender que si no nos ponían servicios eran ellos los que estaban perdiendo entonces ya nos aceptaron y nos pusieron los contadores de agua y de luz. ¡Pero dos años, oiga, dos años! Eso lo gestionó doña Hermilda. Luego dijeron que nos iban a regalar una iglesia, e hicimos una iglesia: fueron dos o tres años luchando para que nos dejaran funcionar la iglesia.

**Simón: bueno, doña Rosario, muchas gracias por su tiempo.**

## **Anexo 2. Entrevista a Doña Rosario (segunda parte)**

**Nombre:** Rosario Arias

**Entrevistador:** Simón Callejas Ochoa

**Fecha:** 22 de enero de 2013b

**Simón: ¿Cómo fueron las condiciones que le pusieron para venir a vivir al barrio?**

Rosario: Cuando ya nos empezaron a hacer las reuniones para ya venimos al barrio las condiciones eran que se conformaran familias, papa mama e hijos.

**S: ¿Pero en estas casa usted estaba con su familia con su señor y sus hijos, pero el de al lado podía o no ser la persona que vivía a al lado suyo en Moravia?**

R: No, aquí en la cuadra en la que vivo yo no hubo gente pues de mi alrededor de mi entorno no. Todos éramos de Moravia pero de distintas facetas. No de mi gente no, en mi cuadra solo quedo una cuñada, un hermano mío y yo en ese entorno.

**S: ¿Quedó con hermanos, familiares o amigos suyos en el barrio?**

R: Si quedaron amigos, eso fue una alianza muy linda en esa época porque si ellos no tenían y yo tenía compartíamos, lo que ellos tenían , y al llegar nuevos a una parte y al ser rechazados totalmente nos tocaba unirnos nosotros mismos y no solamente la familia sino los vecino y solamente el hecho de ser de Moravia teníamos que estar muy unidos, ser una cadena contra los problemas de los de abajo, porque si no hubiera sido así aquí no hubiera sobrevivido nadie; con los ataque y todo que nos quitaron todo no hubiera sobrevivido ninguna gente.

**S: Usted me conto que Doña Hermilda hacía mucha gestión ante el gobierno para que trajeran aquí el alumbrado público ¿También ayudada con los otros barrios para mejorar la imagen o era netamente a ustedes?**

R: No con el otro barrio nos tocó a nosotros mismos con el comportamiento con el aseo, porque ellos decían que nosotros éramos sucios , al venir de la basura nosotros veníamos marcados, fuéramos gente bien para ellos éramos lo peor de la ciudad. Entonces que nos

tocó mostrar que nosotros éramos gente muy unida, gente que trabajábamos para el beneficio de nosotros mismos y que nosotros no queríamos hacerle daño a nadie, solamente queríamos un cambio de vida; de un rancho a una casa o a un sitio diferente de vida. Que era gente horrada, que teníamos muchas ganas de trabajar y muchas cosas, ya cuando se terminó ya tanta cosa a mí me toco trabar aquí en el parque, trabajarle a muchas señoras y eran encantados con la vida de uno, decían “hay vos como tenes una familia de linda” que pobres pero muy aseados aunque pobres pero muy juiciosos, muchachos muy entregados a su vida limpia, nosotros mismos con la actitud y la forma de vivir fue que nos ganamos el respeto de otros barrios.

**S: ¿En ese proceso cuantos años estuvieron rechazados por otros barrios?**

R: Oiga hasta ahora hay mucho resentimiento de mucha gente contra nosotros, todavía, usted va a una reunión del gobierno y todo, hay y usted de dónde es, hay yo soy de Medellín sin Tugurio, y ahí mismo lo van bregando a sacar a uno, pero ya uno con lo que estudia y todo lo que todo ya empiezan ellos a entender que aunque uno sea de Medellín sin Tugurios también es un ser humano. Pero eso si fue bastante, casi diez años. Vea que apenas van a ser cuatro años que nos aceptaran a legalizar el barrio y todo y darnos un papel que conste que nosotros somos dueños del barrio.

**S: ¿Cuatro años desde que se los dieron?**

R: Cuatro años, hace 27 años que vivimos aquí, van a ser 28 y apenas va a ser cuatro años que empezamos con ese proceso. Y no todo el barrio está legalizado.

**S: ¿Solamente la primera parte que les entrego Pablo Escobar, cómo fue el proceso de esos lotes con Doña Emita ya en los 90’?**

R: El proceso de esos lotes fue que más la muerte de Pablo Escobar entonces ellos eran muy unidos con el barrio y él le había dicho que toda la gente que viviera aquí de inquilino de nosotros les donáramos esos lotes.

**S: ¿Cómo así que inquilino?**

R: Vea yo aquí por ejemplo de los lotes. Le voy a contar la historia de que yo tenía una señora que vivía aquí y me pagaba arriendo en una pieza de atrás. Esa señora era cabeza de

familia y tenía dos hijos, no tenía ni compañero. Ella vivía en el barrio y pagaba piezas pues, vivió de inquilina de muchas partes

**S: ¿Pero no era de Moravia?**

R: No, ella no era de Moravia, entonces yo en una reunión, yo siempre he sido muy politiquera, muy metida en todo me di cuenta que le iban a dar esas tierras de arriba a los inquilinos entonces en cierta ocasión yo me lo escondí a los perros, y me dejaron arrimar a Doña Hermilda, yo me le acerque, me dio mi plata porque ese era el hecho de que tan pronto entraran en la oficinita que ella le ponía para atender a los problemas del barrio ella le daba a uno plata. Le dije yo “Doña Hermilda como hago yo para conseguirle un terrenito a una señora que es muy pobre, ella es cabeza de familia y es muy pobre. No le dije que ella me pagaba la piececita sino que la tenía de arrimada en mi casa. Me dijo “Vea negrita consígame estos papeles de ella y me los manda a través de Fredy yo me conseguí la cedula de la y el registro de los dos niños, los eché en un sobrecito, los firmé Rosario Arias y se los entregué al Pedro y conseguí el terrenito la señora.

**S: ¿Esos terrenos se entregaban solos o se hicieron casitas?**

R: Ella tiene ahora una casa muy buena, yo hace muchos años no voy a donde ella, pero si su trabajo lo requiere subimos a donde ella. La historia de ella, ella se llama Leticia Uribe, ella vivía con los hijos; un pelado y una pelada, ya los muchacho jóvenes y entonces ella al conseguirle yo el terrenito se fue de aquí y hizo una piececita y ahí se metió. Me cuenta ahora de que a ella la vida le dio porque se jubiló en donde trabajaba y con la plata de la jubilación construyo ya toda su casita

**S: ¿Cuándo Doña Hermilda le dio ese lote a Leticia, fue el lote nada más?**

R: Si el terreno, con las únicas condiciones de que lo iban a construir rápido directamente en material. Aunque ya por allá arriba ya hay mucho rancho y mucha cosa, pero bueno a través de la muerte de ellos la gente se desbocó.

**S: ¿Antes de la ubicación nadie tocó los terrenos de Pablo Escobar?**

R: No nadie, allá no hubo invasión de ninguna clase porque como ellos eran los patrones ellos nunca nos dieron la espalda para nada, ellos estuvieron con nosotros en las buenas y

en las malas entonces la gente los respetaba mucho a ellos. Y los siguen respetando porque la voluntad de ellos es que nosotros tratemos de vivir en mucha paz, sin muchos problemas y ayudándonos los unos a los otros.

**S: Gracias Doña Rosario por su tiempo que esté muy bien.**